

Diálogos en Costa Rica sobre la Guerra Nacional contra los Filibusteros

(Con el Dr. Hugo Carrillo y el Lic. Tobías Meza en el Programa Radiofónico "Geocrítica")

PRÓLOGO

1850 es la mitad del siglo XIX y en esa época Nicaragua se vislumbra como futuro centro de comunicación y comercio del mundo. Nuestra soñada Ruta del Canal resulta zona de fricción entre Estados Unidos e Inglaterra; naciente coloso el uno, que busca el tránsito por el istmo en el Sur al iniciar la conquista de su Oeste; y en su meridiano apogeo la otra, que coloniza continentes y es reina de los mares.

En esa rivalidad de potencias extranjeras, con participación de intereses costarricenses, entró en juego nuestra nacionalidad, sufriendo el desmembramiento permanente del Guanacaste y el transitorio del "Protectorado" de la Mosquitia; experimentando la repentina obstrucción de San Juan de Nicaragua (alias Greytown; alias San Juan del Norte), nuestra puerta al Atlántico, cuya bahía se cegó en 1859 a causa de fuerzas naturales modificadas por el hombre; y resistiendo heroicamente la transformación radical que William Walker pretendiera imponernos con su Falange de filibusteros—desventuras todas que acaecieron, en gran parte, por encontrarnos divididos y exhaustos a consecuencia de las luchas fratricidas.

Estudiar ese crucial capítulo de nuestro pasado (el cual se cierra con la muerte de Walker en 1860), recopilar y analizar su historiografía aún inédita, y presentar el fruto de tales investigaciones en volúmenes de formato legible y decoro tipográfico, ha sido el propósito que ha monopolizado las últimas tres décadas de mi vida y ha producido una veintena de tomos.

El Director del Museo Juan Santamaría, Licenciado Raúl Aguilar Piedra, gentilmente me invitó a participar en las actividades conmemorativas del Museo en 1992 y de nuevo en 1999, brindándome en ambas ocasiones un excelente foro para presentar los resultados de mi investigación y dialogar con amigos costarricenses sobre ese trascendental capítulo de nuestra común historia. Este tomo reúne dichas presentaciones y diálogos, prosiguiendo así aquella tarea iniciada en 1971. Su publicación es para mí de inestimable valor; además, patentiza la generosa acogida que agradezco a todos los participantes, en especial a la Dirección del Museo Juan Santamaría.

ALEJANDRO BOLAÑOS GEYER

El Raizón de Nindirí, 7 de febrero de 2000

TM: Hablar de una figura como la de William Walker significa controversia. Para algunos, es la persona que trató de esclavizar a las repúblicas hermanas de Centroamérica. Para otros, fue aquel estadounidense que deseaba llevar a su país más lejos todavía de sus fronteras. Centroamérica tiene su versión, los Estados Unidos la suya. Pero la historia es una, una sola. Hemos invitado para esta ocasión al Dr. Alejandro Bolaños Geyer, autor de la obra en cinco tomos, "William Walker: el Predestinado de los ojos Grises".

Para hablar sobre esta obra trascendental hemos invitado también al Dr. Hugo Murillo, quien es profesor de la Escuela de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica. Bienvenidos al Programa.

HM: Muchas gracias Tobías, por la invitación a este diálogo con don Alejandro. Tengo una serie de preguntas para el Dr. Bolaños Geyer. Creo que su visita a Costa Rica, va a ser de mucho provecho para clarificar algunos de los aspectos de la vida de Walker, y también, de este episodio trascendental en la vida centroamericana. Quisiera empezar preguntándole a don Alejandro sobre él mismo. Es una cuestión interesante para mí, como historiador, que una persona que ejerce una profesión liberal —la de médico—, en algún momento de su vida cambia de dirección y se introduce profundamente a analizar algunos problemas de la historia.

Don Alejandro, ¿Por qué no nos habla de usted mismo y de esa transición de médico a investigador de la Historia?

Muchas Gracias. Yo nací en Masaya en 1924. Me eduqué en el Colegio Centroamérica con los jesuitas, en Granada. Luego, en Estados Unidos me gradué de médico, especializándome en medicina interna, en diagnóstico. Ejercí en Managua hasta que el terremoto destruyó la ciudad en 1972, dispersando todos mis pacientes. Era en ese momento, precisamente, cuando comenzaba a interesarme en la figura de Walker; además de que mi hijo mayor en esos días, se graduó de historiador.

Así es que varios factores contribuyeron, médico historiador pero lo principal fue que me fascinó, me cautivó, el problema de analizar a este individuo tan singular, tan raro, tan extraordinario, que fue William Walker.

Como médico me puse a estudiarlo, a buscar los síntomas, los datos que había, a tratar de llegar a un diagnóstico. Mientras más escudriñaba, más datos iba

En el mes de setiembre de 1992 hallándose de visita en el país el médico e historiador nicaraguense, Dr. Alejandro Bolaños Geyer, fueron grabados cuatro programas de "Geocrítica", en Radio Universidad de Costa Rica. Fue una conversación académica entre el Dr. Bolaños Geyer y el historiador, Dr. Hugo Murillo, con la participación también del Lic. Tobías Meza, conductor del programa.

En esta oportunidad se grabaron cuatro programas donde se trató la razón de la investigación del Dr. Bolaños, la personalidad del filibustero Walker, el significado que tuvo para los centroamericanos su presencia en Nicaragua y la actitud asumida por las autoridades norteamericanas de la época. Lo conversado en esa ocasión, es lo que se reproduce en esta primera parte de la presente publicación.

encontrando y más me entusiasmaba el proceso, hasta el punto que dejé por completo la medicina y me dediqué a estudiar a Walker. Al estudiarlo a él, tuve que estudiar su época, lo que sucedía en Estados Unidos, lo que sucedía en Centroamérica en esos días. Entonces no sólo me limité a estudiar su persona sino también su ambiente, su circunstancia. Ambos influyeron en su psicología. La circunstancia que le correspondió vivir y que influyó en la formación de este individuo que comenzó su vida desde temprana edad.

De niño, Walker fue el ser más cariñoso y bueno que podemos imaginar. Muy inteligente, dedicado a sus estudios, a su familia. De pronto, cambia y se convierte en un monstruo, un hombre sin sentimientos, sin compasión; un hombre dedicado a una misión y lo que se le pone en el camino lo destruye, como si fuera alguien que está jugando un partido de ajedrez y que se come las piezas del enemigo. Eso fue lo que me fascinó y me cautivó, para dedicarme con ahínco a esto.

Porque el primer volumen me llevó no me acuerdo si son 300 ó 400 páginas — por ahí — en estudiar su personalidad, su formación, el cambio psicológico que se produjo en él cuando se hallaba en Nueva Orleans, antes de ser filibustero. Ahí tuve un tema que se cerró. Por sí solo bastó para un tomo, lo terminé y lo publiqué.

Luego vino el episodio de Walker en California. Ese episodio de 1850 al 55 me llevó otro tomo y ya era demasiado grande, para seguir con Nicaragua.

Entonces, el tercer tomo fue Nicaragua. Cuando iba por la mitad de su gesta en Nicaragua, tenía ya suficientes páginas, de manera que tuve que dejar un cuarto tomo para la Guerra Nacional, el esfuerzo de las naciones centroamericanas para expulsarlo. Este período comprende desde el momento que él asumió o tomó la presidencia, ficticia, hasta que lo expulsaron los costarricenses y los guatemaltecos. Especialmente, Costa Rica fue la nación que más contribuyó a su expulsión y a la que de verdad se le debe el triunfo sobre Walker, si a alguien se le debe. Ese fue el cuarto tomo, la guerra de liberación de Centroamérica, de Nicaragua.

HM:

Más adelante vamos a hablar, concretamente, sobre Walker. Pero como historiador, también me preocupan otras cosas. Por ejemplo, hablando de su obra, Dr. Bolaños ¿Por qué cinco volúmenes sobre Walker?

Finalmente, me quedaron las siguientes tentativas de Walker, su regreso a Estados Unidos. Cuatro expediciones más que culminaron con su muerte en Honduras. Ese es el quinto tomo. Así es que tuve que dividir la obra en cinco tomos para poder sacarla a la luz.

HM:
Podría hablarnos sobre las fuentes ¿Cuál es la situación en Nicaragua? ¿Ha habido una política sistemática de conservación de fuentes históricas? ¿Existe una institución bien organizada que centralice las fuentes históricas? Por el contrario ¿Ha tenido usted dificultades en este sentido? ¿Cómo ha obviado usted las dificultades?

Precisamente, mi primera inquietud al entrar en este tema, fue que encontré que en Nicaragua se carecía de fuentes.

Acudí a mi tío, Andrés Vega Bolaños, quien es posiblemente el historiador de más renombre en mi país, en este siglo. Estuvo en Sevilla numerosos años recopilando documentos del Archivo de Indias y publicó 17 tomos de documentos de la época colonial. Yo supuse que él me podía encausar para encontrar datos sobre la Guerra Nacional, pero me di cuenta que no los tenía ni él ni nadie en Nicaragua. Los archivos en mi país han desaparecido. Por ejemplo, Walker publicó en Granada un periódico semanal, que se llamaba *El Nicaraguense*. Publicó 56 números durante más de un año. En Nicaragua no pude encontrar uno solo, para ver lo que decía. En Louisville, Kentucky, donde vivía la hermana de Walker, encontré, por ejemplo, la colección personal de él. Ella se la regaló a la Free Public Library, de Louisville, y ahí se conserva. Tiene como 20 ó 30 números, o ejemplares. No es una colección completa. Otra cantidad de ejemplares los encontré en la Biblioteca del Congreso y en los Archivos Nacionales, en Washington, donde los mandó el Ministro Wheeler, el ministro americano en Granada que, con su correspondencia, enviaba ejemplares del periódico publicado por Walker. Ahí se conservan otros. En Londres, en el Public Record Office de Londres, encontré otros números enviados por el cónsul inglés en San Juan del Norte, Green. Otros en Berkeley, California. Entonces por medio de cuatro aquí, veinte allá, cinco por otro lado, logré recopilar cincuenta y cinco. Me falta uno que no he logrado encontrar por ningún lado y uno de los cincuenta y cinco está

incompleto , le faltan dos páginas. Pero tengo cincuenta y cinco de los cincuenta y seis números.

La mayor parte de la información sobre la Guerra Nacional una gran cantidad de ella, la encontré aquí en San José. Aquí tienen un buen Archivo Nacional, ni comparación con lo que no tenemos en Nicaragua. Les doy las gracias a ustedes los costarricenses por haber conservado en el Archivo muchos documentos valiosos. En Washington, en los Archivos Nacionales. En Berkeley hay cierta cantidad de información, en Tulane, está la *Colección Fayssoux*, que fue el segundo de Walker, a quien le quedaron los documentos de su ejército y cuando él falleció, su hija los regaló a la Universidad de Tulane y ahí están en el Latin American Library, ahí hay muchos documentos valiosos también. Tuve que viajar mucho para recopilar todo lo que pude encontrar. Los fotocopíé. No tengo casi originales, ni de libros, ni de folletos, ni de documentos. Solamente microfilmes y fotocopias.

HM:
*Y en Nicaragua
¿Qué pudo recopilar usted?*

¿En Nicaragua? Así, sin estar totalmente seguro, le diría que... ¡Qué nada! Leyendas. En Nicaragua encontramos el libro de Pérez, valiosísimo, tiene mucho, pero es un libro publicado. Este libro de Pérez, el libro de Ortega Arancibia, de Anselmo H. Rivas, aún Gámez tiene bastante. Pero documentos originales, no hay. Hay unos cuantos, hay unos pocos documentos oficiales en el Archivo Nacional que los recogió don Alberto Bendaña. Algunos que él fotocopió aquí en Costa Rica, otros que fotocopió en el Archivo de Guatemala. Están ahí, en el Archivo Nacional de Managua, pero son fotocopias; originales no hay. En la Universidad Centroamericana de los jesuitas, en Managua, en la UCA, dicen que hay documentos de esa época, pero yo estuve ahí en el 72, 73, 74, cuando comencé en esto, con el padre Alvaro Argüello, que es el que maneja esa biblioteca, y no pude lograr que me enseñara nada porque según me dijo: *Están, sí Hay algunos papeles de esa época, pero todavía no los hemos clasificado, así es que no se pueden ver.* Así es que es posible que haya alguno, pero yo no logré utilizarlos. Mi información vino casi toda de Estados Unidos, Costa Rica y algo de Inglaterra.

Así es que esas son las fuentes que logré encontrar en Nicaragua. Son fuentes de libros publicados, pero no de documentos oficiales.

Nicaragüense, costarricense, centroamericano, americano y mundial.

En Nicaragua lo único que sabemos de Walker desde niños es San Jacinto y Andrés Castro. Esa es nuestra historia de Walker. Ahí comienza y ahí termina. Cuando comencé a estudiarlo, me encontré con que hay diversidad de opiniones. Los historiadores centroamericanos lo vemos en una forma, los historiadores norteamericanos lo ven en otra. En el siglo pasado, que fue cuando nuestros historiadores como Pérez, Ortega Arancibia, Anselmo H. Rivas y demás escribieron, no dudaban que Walker era un agente esclavista. Los historiadores norteamericanos del siglo pasado, que escribieron biografías de Walker en mil ochocientos y pico, Roche y Lucas, todos concuerdan en que Walker era un agente esclavista. Agente al servicio de la esclavitud. Luego vino la gran obra de Scroggs sobre Walker. Scroggs en 1916 hizo un estudio magnífico, se llama *Filibusteros y financieros*, sobre la madeja del tránsito y el problema geopolítico en que actuó Walker. Aquí él le quita importancia a la esclavitud. Luego viene Carr, en 1963, y publica la biografía de Walker, en la que ya trata de hacer cierto estudio psicológico y que se llama *The World and William Walker*. Allí definitivamente lo pone como antiesclavista al comienzo y luego, por conveniencia, se vuelve esclavista. Así es que había una gran divergencia de opiniones. A medida que fui ahondando y estudiando a Walker, me fui convenciendo y tengo gran cantidad de documentos para probarlo –creo que es clara la evidencia–, de que él fue esclavista desde el comienzo. De que nunca fue antiesclavista y de que siempre su sueño mesiánico era el de crear un imperio esclavista en México, Centroamérica, Cuba y el Caribe para anexarlo a los estados sureños, ya sea como parte de los Estados Unidos o independiente del norte, de cualquiera si era necesario independizarse del

HM:

Don Alejandro, analizando el problema de Walker y el de los

filibusteros ¿Cómo concibe usted el episodio de la guerra contra Walker?

¿Como un problema histórico nicaragüense? ¿Un problema histórico costarricense? ¿Un problema histórico centroamericano?

Le hago la pregunta por esto, porque la tendencia de la

historiografía ha sido analizar esta guerra contra Walker como una

campaña nacional de Nicaragua o de Costa Rica, y el enfoque global

centroamericano algunas veces se ha perdido.

norte, porque él consideraba que el sistema esclavista era la civilización más perfecta que ha conocido el mundo. Y entonces quería darle ese bien, esa bendición al resto de Centroamérica y México, convertirlos en estados esclavistas, dominados por la raza anglosajona. Él era racista al extremo, como era mucha gente en esa época, Él era, es parte de su circunstancia, vivió en un mundo que era increíblemente racista. Ahora lo vemos y parecen increíbles esas opiniones que expresaban entonces.

HM:
Los enfoques, digamos, exclusivamente nacionalistas fueron en esencia parte de la manera como se hacía la historia en el siglo XIX y la primera parte del siglo XX ¿Cree usted que estamos superando ya ese enfoque exclusivamente nacionalista y que vamos encaminándonos a un enfoque más centroamericano de ese tipo de problemas?

Quisiera creer que es así. A pesar de que he tratado de verlo, no sólo como Nicaragüense sino como Centroamericano y no sólo como Centroamericano sino como un ser humano de este mundo, en que la frontera geográfica no es lo importante, me temo que mi condición de nicaragüense influye en mi manera de ver las cosas en una forma tal vez demasiado fuerte aunque trato de superarla. Estoy seguro que no lo logro en la medida que quisiera hacerlo. La gran mayoría de las obras que se han escrito sobre Walker o casi todas, tienen ese nacionalismo localista que es evidente. O sea, uno lee el libro de Enrique Guier, luego lee el libro de Pérez y ambos son totalmente diferentes en su enfoque. El libro de Carr igualmente, el de Hurtado Chamorro lo mismo. Los libros importantes que conozco sobre Walker siempre tienen mucho localismo y me temo que el mío tal vez lo tenga también. Yo quisiera que no lo tuviera, pero acepto que como ser humano que soy, en eso puedo fallar.



TM: Iniciamos nuestro segundo programa con el Dr. Alejandro Bolaños y el Dr. Hugo Murillo. En el programa anterior, hablamos sobre la problemática encontrada por don Alejandro en cuanto a las fuentes y como las fue solventando poco a poco. Al final, muy honestamente, don Alejandro manifestaba que a pesar de que él ha tratado de ser lo más objetivo posible a la hora de escribir su obra, indudablemente siempre hay un nacionalismo que se encuentra implícito dentro de todas las obras. Esto no solo en él como autor, sino todos los que han escrito sobre la figura de Walker.

Decididamente. A Walker lo llaman los liberales de Nicaragua para que les ayude en la revolución contra el gobierno legitimista o conservador de Granada. Él no solo les ayuda a ganar, sino que se coge el mandado quedándose de "Presidente de Nicaragua". Envía agentes a Nueva York, a Nueva Orleans, a San Francisco, ofreciendo tierras a quien quiera con tal de que vengan a afincarse en Nicaragua y, en resumen, en menos de dos años llegan más de 5000 aventureros a ayudarle en su campaña en este país.

En ese momento, la situación de Costa Rica era un poco especial con Nicaragua. Teníamos el problema del Guanacaste que se había incorporado a Costa Rica en 1824 y todavía Nicaragua no había aceptado que el Guanacaste fuera costarricense. Estaba en disputa. Nicaragua quería recobrarlo y Costa Rica decía que era costarricense y, ambos países, mantenían esa diferencia.

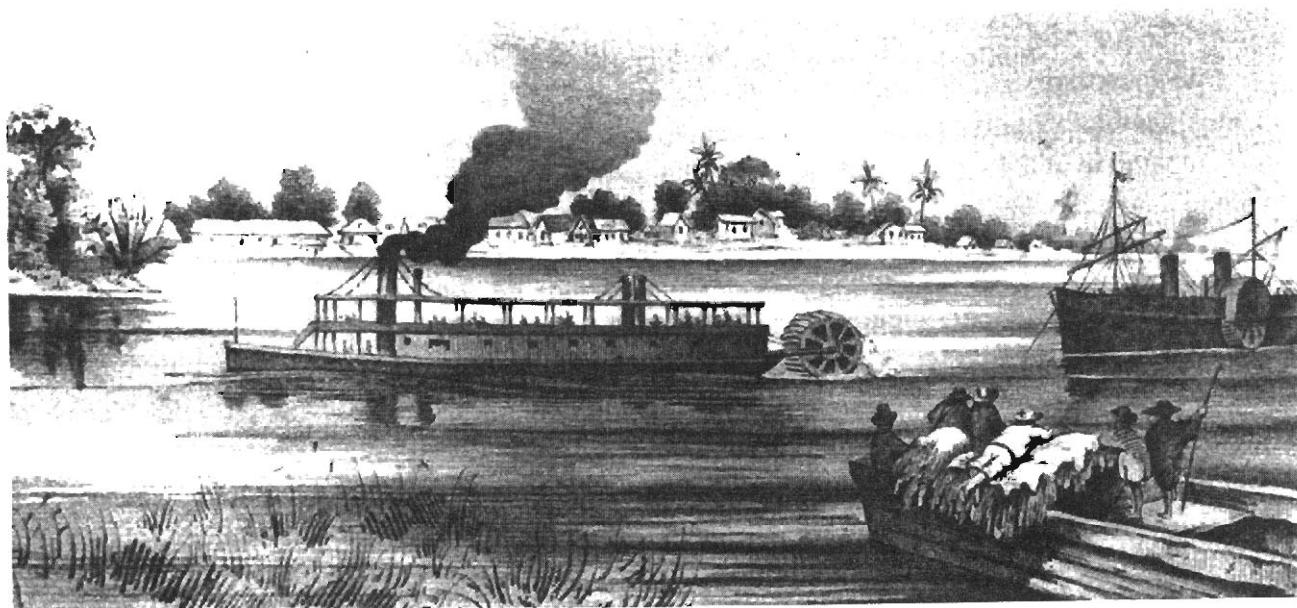
Nicaragua era el único sitio en que se vislumbraba la construcción de un canal interoceánico, con el río San Juan, el gran lago y luego el pequeño istmo de Rivas. En ese momento, Panamá ni siquiera se consideraba. Para Inglaterra no era necesario un canal en Centroamérica, porque los barcos ingleses podían ir a la China y a la India por África, por el sur de África, mientras que para los norteamericanos si era indispensable porque Estados Unidos estaba creciendo (con la guerra de México se apoderó de la mitad de su territorio entre 1845 y 1848) y necesitaba transportar a Asia los productos que se fabricaban en Boston, en Filadelfia, en Nueva York. En este sentido, eran los rivales comerciales de Inglaterra, la potencia marítima y comercial del mundo en esa época.

HM:

Siguiendo la línea de discusión que teníamos en el programa anterior. ¿Cómo ve usted el papel que juega cada país en el episodio de Walker? ¿Tiene que ver la actitud asumida por cada país con el dominio de conservadores y liberales en el área Centroamericana? ¿Cuál es la situación?

Entonces, previendo eso, los ingleses enviaron fuerzas a San Juan del Norte, tomándolo el 1º de enero de 1848. Se lo quitaron a Nicaragua, hubo una batalla en la desembocadura del Sarapiquí y los ingleses llegaron hasta las isletas de Granada e impusieron la paz, quedándose en San Juan.

Cuando termina la guerra de Estados Unidos con México en 1848 (en febrero firman la paz mediante el Tratado Guadalupe Hidalgo), Estados Unidos se queda con Tejas, Nuevo México, Arizona, Utah y California. Con la anexión de estos nuevos territorios, los Estados Unidos necesitan una vía de acceso a California, de Nueva York a California, porque por tierra y en caravanas tardan 6 meses en llegar al otro extremo del continente. Nicaragua es el posible sitio por donde van a transitar y entonces envían un representante diplomático, un ministro, Squier, que llega a este país con el propósito de firmar un tratado que le permita el paso a los norteamericanos y construir un canal interoceánico cuando sea necesario. Nicaragua ve a Squier como el salvador que viene a sacar a los ingleses de San Juan del



El vapor "Estrella del Oeste" (1852), propiedad de Vanderbilt

Norte y le da todo lo que pide, con tal de que los Estados Unidos se comprometa a proteger la soberanía de Nicaragua. Squier firma dos tratados: uno, por el cual Nicaragua le concede el tránsito y el permiso de construcción de un canal y todo lo que quería; el otro, por el cual Estados Unidos se compromete a proteger la soberanía de Nicaragua. Pero este segundo tratado no vale mientras no lo apruebe el senado en Washington, donde ni siquiera es considerado y por lo tanto nunca fue aprobado.

Costa Rica, por la disputa que tiene con Nicaragua respecto de Guanacaste y por la necesidad de salida hacia el Atlántico por el río San Juan (todo el comercio costarricense con Europa se hacía por Puntarenas, en el Pacífico), se alía con Inglaterra, mientras que Nicaragua es aliada de Estados Unidos, con el fin de que saque a Inglaterra de San Juan del Norte. Entonces, cuando Walker llega, hay una fuerte hostilidad entre Costa Rica y Nicaragua. Eso es importantísimo. Para mí es lo que explica en gran parte la forma en que sucedió la guerra contra Walker, en donde Costa Rica fue la primera en actuar, mientras que las otras naciones del istmo no lo hicieron desde el primer momento.

... Mundial.

O por lo menos construir un canal en Nicaragua. Le sugieren pararlo.

HM:

Entonces, estamos viendo el problema desde una perspectiva más amplia ahora. Resulta que no es solo un problema centroamericano, sino también...

H.M:

Las grandes potencias del momento están muy inmiscuidas en la cuestión. Inglaterra obviamente y los Estados Unidos también. En el contexto de la guerra de Estados Unidos, uno ve la intervención de Inglaterra, como una especie de acción previendo la posibilidad de que Estados Unidos decidiera anexarse todo México e incluso en ese momento, extender sus ambiciones a Centroamérica.

HM:
Entonces
*¿Cuál es la situación política de
Nicaragua? ¿Cómo se explica que
una fracción política nicaraguense,
en cierto sentido patrocine la llegada
de Walker?*

El problema es bastante complejo. Tiene varias facetas importantes que calzan para explicar lo que sucede. Una de ellas es que los estados del sur de los Estados Unidos quieren formar un núcleo sureño en Centroamérica. Ese es otro tema, pero juega un papel importante en esto. Walker no es parte de ese esquema, es independiente en ese momento. Fue parte de ese esquema en la invasión a Sonora, la invasión a Baja California, pero lo abandonaron y quedó enemistado con los que lo patrocinaban. Él viene aquí llamado por los leoneses que comenzaron una revolución en Nicaragua en mayo del 54 y, un año después, todavía no habían podido derrotar al Gobierno legitimista. Se puede decir que las fuerzas estaban equiparadas. Destruyen al país pero ya desde antes, desde la independencia, Nicaragua fue escena de guerras civiles y de destrucción y de caminar para atrás en vez de caminar para adelante. En el año 55, que es cuando los filibusteros llegan a Nicaragua, Costa Rica está exportando anualmente, un millón de pesos en café. Cien mil quintales de café a diez pesos el quintal. Nicaragua no exporta nada. Nicaragua exporta unos cuantos cueros, reses y madera de tinte, no llega doscientos o doscientos cincuenta mil pesos al año. Costa Rica, con una población mucho menor –creo que en ese entonces tenía 100.000 habitantes y Nicaragua 250.000 habitantes–, era una potencia económica comparada con Nicaragua. Con la guerra del 54, en la que los leoneses sitian Granada pero no la pueden tomar, hay matanzas diarias y destrucción. Cuando ellos mandan a buscar aventureros a California que quieran venir a ayudarles, que les traigan rifles, pólvora y cañones para tomar el poder, Walker, con 57 aventureros que vinieron en el barco con él, se apodera de Granada. Esa es una historia muy interesante, pero tiene demasiados detalles para narrarlos en este momento. Se apodera de Granada y, en ese momento, Costa Rica no ha visto todavía en Walker

el peligro, porque Walker no es parte de este esquema del filibustero que viene por el Atlántico bajo las órdenes de Kinney, que es lo que alerta al gobierno costarricense y también al de Granada, porque tanto el ministro costarricense en Washington, que entonces era don Luis Molina -antes había sido su hermano Felipe-, como el de Nicaragua, que era el español, José de Marcoleta, informaban constantemente a sus gobiernos de lo que se tramaba en Nueva York con respecto del Atlántico nicaragüense y además, con respecto de los filibusteros que venían de allí bajo las órdenes de Kinney. Entonces, esos si están llamando la atención de Costa Rica.

Pero Walker es un individuo solitario, no está en esta madeja y tiene apenas cincuenta y pico hombres.

Cuando Walker llega a San Juan del Sur y lo derrotan en Rivas, los leoneses que andaban con él, se vienen huyendo a Costa Rica y de aquí los devuelven con suma facilidad a León, para que sigan luchando con Walker en contra del Gobierno granadino, que es enemigo de Costa Rica en ese momento. Entonces, hasta ese momento, Walker no representa un peligro para Costa Rica, pero en cuanto gana la batalla de La Virgen, en setiembre del 55, y toma Granada el 13 de octubre, inmediatamente Costa Rica ve con alarma la situación. Entonces el Presidente Mora lanza una proclama en noviembre de ese año, llama a las milicias a luchar y la lucha comienza a principios del 56: Santa Rosa y Rivas. Los otros países Centroamericanos todavía no se alarman. Guatemala es un país mucho más fuerte, mucho más grande y más distante. No le ve tanta importancia a lo de Walker hasta después de Santa Rosa.

Después de la batalla de Santa Rosa entonces sí, Carrera, el presidente de Guatemala, pide permiso al Congreso, llena la formalidad de pedirle permiso al Congreso para enviar tropas fuera de su nación. Para pasar por El Salvador, solicita permiso al gobierno de ese país que se lo da inmediatamente, uniéndose los salvadoreños a la fuerza guatemalteca. Entonces vienen los aliados centroamericanos a luchar en Nicaragua. Primero Guatemala y El Salvador, luego Honduras también envía tropas. La situación es diferente en cada país: Carrera en

Guatemala, Guardiola en Honduras y Campo en El Salvador. Cada uno actúa diferente pero en total, en resumen, los tres actúan contra Walker y para ese momento ya Costa Rica ha sido diezmada por el cólera.

Después de la batalla de Rivas —ese es un episodio que creo que es importante recalcarlo, por la evidencia que logré sacar, creo que Walker a propósito echó cadáveres en los pozos para destruir al ejército costarricense y lo logró. Así que en ese sentido, él ganó la batalla con los cadáveres. Perdió la batalla en el campo, puesto que los costarricenses quedaron en poder de Rivas con muchas bajas y no lo pudieron perseguir, pero al cabo Walker la ganó con los cadáveres que echó en los pozos que destruyeron al ejército costarricense. Más de 10.000 muertos en una Costa Rica de 100.000 habitantes o sea un 10% de la población pereció. Entonces en ese momento Costa Rica no está actuando en contra de Walker militarmente, pero al entrar los aliados a Nicaragua, guatemaltecos, salvadoreños y hondureños, el gobierno liberal de León, ya se le ha volteado a Walker, de modo que todos los nicaragüenses están unidos para luchar contra él. Costa Rica entra de nuevo a la guerra, Cañas avanza desde Guanacaste, desde Moravia, con 300 hombres. Algunos son exiliados nicaraguenses y casi todos los demás, son de la zona de Liberia. No hay de Alajuela ni de San José, ni de Cartago.

Las tropas del resto de Costa Rica entran en acción en diciembre del 56, cuando van a tomar el río San Juan. Eso es lo que destruye y derrota a Walker. Costa Rica se apodera de todos los barcos del río San Juan y de los barcos del lago. Los dos barcos del lago, “La Virgen” y el “San Carlos”, los toma Costa Rica y entonces ya la suerte de Walker está sellada. Walker después que destruye Granada, queda sitiado en Rivas, ya no le pueden llegar refuerzos de Nueva York y Nueva Orleans. De San Francisco ya casi no le llega nada y por fin se rinde. Así es que en la campaña contra Walker, lo que hicieron los diferentes países centroamericanos, Costa Rica hizo más que todos los demás juntos.

Bueno. Decididamente eso es verdad a principios del 56. Cuando Costa Rica entra en la guerra, Walker ha sido llamado por los liberales de León, entonces él apela al Partido Liberal para ejercer su poder en Nicaragua. En ese momento ordena de nuevo la divisa roja a su ejército, porque Guatemala con Carrera es conservadora, en Honduras ya está Guardiola en el poder y es conservador; Campo en El Salvador, conservador; Mora, el Presidente de Costa Rica, también es conservador. Entonces toda Centroamérica, es conservadora y está contra Walker que todavía es aliado de los leoneses. Aún después de Santa Rosa y después de Rivas; los leoneses apoyan a Walker. Le hacen un recibimiento triunfal en León en junio del 56. O sea tres meses después de la Batalla de Rivas, los leoneses todavía están apoyando a Walker. Los legitimistas no, los granadinos no, el resto de Nicaragua no.

Entonces Walker ve la oportunidad de tomar todo el poder. Asume la presidencia y entonces los leoneses se voltean contra él, se unen a los guatemaltecos y a los salvadoreños y ya todo Centroamérica y Nicaragua lucha contra Walker.

Luego sucede la segunda campaña de Costa Rica, un poco en San Juan del Sur y Rivas, pero la gran acción de Costa Rica, la más importante para ganar la guerra, fue en el Río San Juan y tomando los vapores del lago, con lo que le cortan todo auxilio a Walker. Todo refuerzo procedente de Estados Unidos lo pierde.

Después, las últimas batallas en Rivas son cruentas, son tremendas, en el 57. La del 23 ó 24 de marzo, es increíble la matanza. Está Walker en Rivas con 300, 400, 500 hombres ¡Qué se yo! Tenía mil al comienzo en enero y se le fueron disminuyendo por deserciones y por muertes. Tal vez ya para abril tenía 500 ó 600 y hay dos mil y pico, tres mil centroamericanos atacándolo. En esas batallas, según los partes de guerra, lo que se logra sacar de ellos parece increíble. Son batallas en que mueren cuatro filibusteros y 200, 300 ó 400 centroamericanos. ¡La matanza es atroz! Henningsen con sus cañones con metralla barre las calles, porque los filibusteros están

HM:

Bueno, pero algunos historiadores norteamericanos han visto esto como una carencia de unidad completa en Nicaragua, porque hay una división entre conservadores y liberales por lo menos en el 55 y en el 56. En Honduras también. Originalmente los liberales hondureños apoyan a Walker mientras que Costa Rica se percibe como conservadora en oposición a Walker; Guatemala también como un país donde dominan los conservadores. Eso explica en parte la oposición a Walker ¿Cómo lo ve usted?

parapetados en la ciudad. Los aliados vienen avanzando a campo abierto y los destruyen totalmente en esas dos batallas, la del 23 de marzo y la del 11 de abril. Eso hace posible que se pueda rendir Walker y lo dejen salir libre de Nicaragua, porque ya acaba esa matanza, esa guerra que es increíblemente dolorosa y cruel.

HM:
*En ese sentido
¿Qué papel juega Inglaterra?*

Para entonces, después del tratado Clayton-Bulwer, Inglaterra y Estados Unidos ya son aliados, oficialmente. Eso ante el público. En los periódicos, todavía se ve a Inglaterra como a la enemiga. O sea, cuando se da la Batalla de Rivas, en los periódicos de Nueva York, los grandes titulares son: “costarricenses y británicos declarando la muerte a todo yankee en Centroamérica para expulsarlo”. O sea levantaron el ardor patriótico norteamericano, no solo contra Costa Rica sino contra Inglaterra. Pero la verdad es que ya para entonces y, especialmente después de que sube Buchanan al poder, Inglaterra y Estados Unidos son aliados y actúan de común acuerdo en Centroamérica. Ya no hay esa rivalidad que existía en el 50, antes del tratado Clayton Bulwer.

En realidad existe ese apoyo porque Costa Rica comerciaba con Inglaterra. Costa Rica exportaba su café a Inglaterra y compraba productos ingleses. Costa Rica estaba lista para la guerra desde antes de Walker. Costa Rica estaba lista para la guerra con Nicaragua por lo del Guanacaste y lo del río San Juan. Costa Rica tenía servicio militar obligatorio. Todo costarricense de 15 a 60 años de edad tenía obligación de prestar servicio. Tenía un ejército, una milicia de 5.000 hombres sobre las armas y hacían ejercicio militar en la Sabana, aquí en San José, todos los domingos. En 1854, un año antes de Walker, el cónsul costarricense en Londres, Wallerstein, envió tres cargamentos, tres barcos cargados de armas al ejército costarricense. Entre ellos, 500 rifles Minié que eran la última palabra en rifles en ese momento, que nadie más tenía en Centroamérica. Apenas estaban llegando entonces a Estados Unidos. A Costa Rica, vinieron en el 54.

Para la batalla de Rivas, la del 11 de abril de 1856, las tropas costarricense tenían rifles Minié, los filibusteros de Walker no los tenían. Gran cantidad de cañones, creo que fueron nueve o diez cañones, de todo calibre con todo lo necesario y gran cantidad de balas les envió el cónsul costarricense en Londres al ejército costarricense, pero no eran regalos de Inglaterra. Eran comprados con dinero costarricense. Que yo sepa, nada fue regalado. La facilidad fue que se los vendieron, pues eran socios comerciales.



HM:

Creo que es Scroggs quien enfatiza el apoyo británico a Costa Rica en la lucha contra William Walker.

TM: Nuevamente nos encontramos con el Dr. Alejandro Bolaños Geyer y el Dr. Hugo Murillo. Nuestros radioescuchas han podido darse cuenta de lo interesante del tema y lo controversial de la figura de William Walker. Para unos, un mito, una leyenda; para otros, una pesadilla. No obstante en este programa –el tercero– vamos a abundar sobre la figura de William Walker. Vamos a tratar de desentrañar su psicología, ir más allá de lo que ínicamente los documentos fríos nos han dejado de su imagen.

HM:

Gracias Tobías. Yo creo que, por supuesto, vale la pena concentrarnos en la personalidad de Walker, en la circunstancias de su vida, el ambiente de donde procede. Creo que esto aclara bastante sobre Walker y sobre el problema que estamos tratando. Algunos historiadores nos podrían objetar el énfasis en una figura más que en grupos sociales o movimientos sociales, pero definitivamente, en el análisis histórico, la personalidad juega un papel muy importante. Por esa razón quisiera puntualizar algunas de las preguntas sobre Walker. Don Alejandro ¿Quién es William Walker?

William Walker nació en Nashville, Tennessee, en 1824, hijo de un escocés que había emigrado a Estados Unidos pocos años antes. Su mamá era también de origen escocés. Fue el mayor de cuatro hijos del matrimonio. Su padre era hombre de recursos económicos, fundador y presidente por muchos años de la compañía de seguros de Nashville. Desde niño Walker mostró un apego enorme a su madre, quien era enferma. Pasaba largos meses acostada y Walker, desde que salía del Colegio, se iba a estar con ella, a leerle en voz alta, y ella era su maestra de niño. Walker era tan inteligente que a los seis años de edad escribió una carta, fechada en 1830, que se la puedo mostrar aquí –aunque no la puedan ver por radio–. Es increíble que un niño de seis años pueda tener esa caligrafía. A los trece años de edad ingresó a la Universidad de Nashville, a tercer año, (la Universidad de Nashville era más bien una escuela de secundaria, podemos decir para nosotros) con compañeros de 16 - 17 años de edad, o sea, era precoz. Fue el mejor alumno de su clase siempre y en esta escuela influyeron dos personas en él. Una, el Prof. Gerard Troost, médico holandés que se había afincado en Estados Unidos desde los tiempos de Napoleón, graduado en Leyden; la otra, el Dr. Phillip Lindsley, Presidente de la Universidad, que era un ministro protestante presbiteriano. Walker, en su adolescencia, parecía que iba a estudiar para ser ministro presbiteriano. A última hora, influenciado por el Dr. Troost, decidió estudiar medicina. Pasó a la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia, que tenía la mejor escuela de medicina de Estados Unidos en esos días. Se graduó de médico a los 19 años de edad, cuando la ley exigía que tuviera 20 o más años para graduarse y a él le dieron el pergamino a los 19. Inmediatamente partió para Europa, a especializarse en la Sorbona, la mejor escuela de la época en el mundo.

En el sur de Estados Unidos fue publicada en 1938, la biografía del Dr. John Berrien Lindsley, hombre prominente de Nashville, hijo del Presidente de la Universidad y amigo íntimo de Walker. En esa biografía que se conserva en los archivos de Nashville, Tennessee, hay unas cartas que William Walker, siendo joven, escribe a su amigo. El autor de esta obra, el Dr. Windrow, que es profesor o era entonces, en 1974, en la Universidad Vanderbilt, en Nashville, me puso en contacto con la nieta del Prof. Lindsley, quien conserva en una bóveda del banco los manuscritos de las cartas de William Walker a su abuelo. Ella, generosamente, me dio fotocopia de todas las cartas, catorce cartas escritas por William Walker a los 19-20-21 años de edad desde Filadelfia y luego desde Europa, a su amigo el Dr. Lindsley. En una de estas cartas, escrita en Londres, cuando Walker cumplió los veinte años de edad, le envió un poema de su cosecha sobre *La Crucifixión* y al final de ese poema le dice a su amigo en la carta *Te reto a que le encuentres un significado recóndito. Este poema tiene un doble significado, te reto a que se lo encuentres*. Claro que el amigo no lo encontró, ni yo tampoco, hasta que utilicé el simbolismo de Freud. Porque a través del simbolismo de la interpretación de los sueños, leí en este poema como de corrido, el significado recóndito. Luego me puse a analizar otros escritos de Walker y mientras más escritos encontraba, porque hay tremenda cantidad. Además de estas catorce cartas a Lindsley, hay un trabajo que él publicó en 1848, un discurso que pronunció en la Universidad de Nashville, como exalumno, sobre *La Unidad del Arte* y luego la gran cantidad de artículos periodísticos que publicó en Nueva Orleans y en todos, en casi todos, hay doble significado y es el mismo en todos. Entonces ese fue el motivo que me indujo a escribir ese primer tomo en español, en inglés primero y después en español, del análisis psicológico de Walker que en resumen es el complejo de Edipo que se le quedó pegado. No lo logró superar. Él tenía un amor erótico carnal por su madre y un odio por su padre.

Cuando Walker regresa de Europa, abandona la medicina y se dedica a estudiar abogacía, porque viene imbuido de la idea de escalar hacia el poder. Se enamora de una muchacha en Nueva Orleans, una sordomuda que se llama Ellen Martin: Ellen fallece del cólera, de una epidemia del cólera en Nueva Orleans y, hasta ese momento, los artículos de Walker en el *Crescent*, que es el periódico del que él es dueño en Nueva Orleans, son artículos normales y de pronto, con la muerte de la novia, el 18 de abril del 49, cambian totalmente y empieza a sacar una cantidad de producciones locas, sus sueños y fantasías con doble significado. Él se convence, por la interpretación que yo hago de todos esos escritos, de que es un agente especial de la Providencia, para una misión.



E. G. Squier (1821-1888)

A él se le ha revelado Dios para que la cumpla. Es la misión para hacer un imperio sureño, de la civilización más perfecta que conoce el mundo. Comienza queriéndolo hacer a través de Tehuantepec. En el istmo de Tehuantepec, construir un ferrocarril y un tránsito que le haga una base a Estados Unidos, para luego incorporar eso a los estados sureños como Tejas que se incorporó antes de la guerra. Fracasa, falla. Va de delegado a una convención en Memphis y ahí rechazan la propuesta y no la puede hacer. Entonces se va a California a cumplir su misión desde ahí, donde entonces estaba la fiebre del oro. Va a querer conquistar Baja California y Sonora con la ayuda de los esclavistas sureños que hay en California, para formar un estado esclavista. Estados Unidos lo permite, no lo envía a él a eso, pero lo deja actuar porque en ese momento Estados Unidos está queriéndole quitar a México un pedazo de territorio que le compró y que se conoce como la compra de Gadsden, en el norte de Chihuahua y Sonora que ahora es parte de Arizona, el valle de la Mesilla. Utiliza a Walker para presionar a México en la venta de ese territorio. En cuanto México le vende a Gadsden este territorio, el gobierno manda barcos de guerra para que saquen a Walker de México, que lo bloqueen en Ensenada, donde está él, luego lo derrotan y él se siente engañado por su amigos que lo abandonaron.

Cuando viene a Nicaragua no viene de agente sureño, pero aquí esos mismos sureños que lo habían apoyado en California en cuanto Walker se apodera de Granada, mandan emisarios. Viene un tal Kewen, viene Parker H. French, viene Fisher. Los tres son del mismo clan y esos son los agentes que le ayudan a buscar inmigrantes en Estados Unidos, para su empresa. O sea, que el apoyo sureño, el apoyo esclavista a Walker se da desde el principio. Pero la psicología de él es básicamente un complejo de Edipo que lo desplaza. A la muerte de la novia se le acaba el mundo y ya no tiene a quien amar, entonces empieza a amarse a sí mismo y se cree un agente superior, un *Supermán*, un *Batman*, enviado por la Providencia para crear un imperio. Y dedica el resto de

La emigración europea que viene a Estados Unidos, casi todos se afincan en los estados libres. Nadie quiere irse a afincar con esclavos. Para 1850 hay una gran disparidad. El Norte es mucho más fuerte en todo sentido que el Sur. Walker lo ve y muchos otros sureños lo ven. Entonces el sueño de crear un imperio es para que el sur se equipare con el norte, para que el sur no pierda la guerra que se ve venir y que vino, la Guerra de Secesión en 1861. Esa guerra ya él la vislumbra, él la escribe. En sus artículos dice: *si no hacemos esto, nos vamos a tener que rendir*. Entonces, para evitar eso, para proteger su civilización sureña que es la que él ama y la que él cree perfecta es lo que influye para crear esta idea, esta ilusión, ese delirio de un imperio. Así es que definitivamente, el acontecer, su ambiente, su circunstancia es la que hizo que germinara de esta forma la idea de él. Si hubiera vivido en otra época, tal vez hubiera querido ir a las Cruzadas, o a expandir el comunismo por todo el mundo, como ha sucedido en este siglo. En ese momento es lo que en la situación nacional de Estados Unidos, se llama el *Destino Manifiesto*.

El *Destino Manifiesto* es la creencia que existe en Estados Unidos, de que ellos tienen un sistema de Gobierno muy superior, que son una raza muy superior, la raza anglosajona y que la Providencia o sea Dios los ha mandado al mundo para que extiendan estas bendiciones de su sistema de gobierno y de su raza, por todo América. Esto hace que conquisten parte de México y eso hace que vengan los filibusteros a Nicaragua y a Centroamérica. Walker es parte de eso, pero es una parte muy especial. Si no hubiera sido Walker con esta anomalía, con esta enfermedad edipal que tenía, la guerra de Nicaragua no hubiera sido nada, ni parecido a lo que fue. Si hubiera sido Kinney nada más, a Kinney lo derrotaron con suma facilidad y a los otros filibusteros, pero Walker era muy especial y el estudio de su personalidad, el individuo que era es importantísimo para lo que sucedió.

HM:

Entonces comparte las creencias generalizadas sobre todo en el sur de Estados Unidos. El sur tiene una tradición paternalista, una visión de la sociedad muy dividida en estamentos sociales. Por supuesto es la zona donde predomina el esclavismo. Se sienten en situación de inferioridad con respecto al norte, porque definitivamente en crecimiento económico y poblacional, el norte está ganando y el sur se está estancando. La salida es construir un imperio en el Oeste y en el Caribe y en Centroamérica. Expandir el modo de vida sureño.

Aquí él lo dice...

HM:
Para compensar, verdad, la inferioridad con respecto al norte.

El Destino Manifiesto que se predica en ese momento lo expuso un escritor de apellido O'Sullivan, creo que fue en 1845 y dice:

Nuestro Destino Manifiesto es el de extendernos y poseer todo el continente que la Providencia nos ha dado, para que desarrollemos el gran experimento de libertad y autogobierno federado que nos ha confiado,

O sea es misión la del Destino Manifiesto y Walker, en sus escritos, por ejemplo hay uno que dice:

A menos que un hombre crea que hay algo grande que debe hacer, nunca hará nada grande. Es por ello que los líderes y reformadores del mundo han puesto su confianza en el destino y las estrellas. Una gran idea surge en el alma de un hombre, le agita todo el ser, lo transporta del presente ignorante y lo hace sentir el futuro en un instante. Es natural que un hombre así poseído crea ser un agente especial para llevar a cabo en la práctica la idea de que le ha sido revelada. Solo él conoce todas las grandiosas consecuencias que emanarán del principio que ha descubierto. Solamente a sus manos se le puede confiar la ejecución del gran plan que yace perfeccionado solamente en su cerebro ¿ Por qué se le iba a revelar a él? ¿Por qué le será permitido percibir lo que se le oculta a los demás, si no es para que lo lleve a cabo en la práctica.?

¿Cuál es la gran idea que le vino a la mente? Dice:

Los estadistas han descubierto que el río Mississippi es el gran núcleo de la confederación americana, que el padre de las aguas es el lazo de acero que amarra los estados de la unión. Y en el valle del Gran Río es donde surge la civilización más perfecta y poderosa jamás vista en el mundo. Por motivos geográficos y sociales, el valle del Mississippi debe ejercer mayor influencia que otras regiones sobre la futura civilización del Hemisferio. Y por analogía deducimos, que primordialmente a la parte sur del valle, le tocará formar los hábitos y opiniones del resto. La influencia de Nueva Orleans sobre el occidente de la nación es ya perceptible y está destinada a aumentar mucho más en el futuro. Y así como Atenas formó a Grecia y Grecia a Europa, así esta ciudad influirá en el Oeste y por medio del oeste en todo el Continente americano.

Como este, hay muchos otros escritos que van exponiendo la idea de que él es un agente especial para llevar a cabo en la práctica la construcción de un gran imperio. Cuando habla de la ruta de Tehuantepec y de Cuba, dice

Por esta ruta tendremos el control de sus vías de acceso y el instrumento para extender las influencias políticas de nuestro ejemplo en un país nuevo e interesante, creando estados contiguos al nuestro, para asimilarlos y finalmente fundirlos dentro de nuestro propio sistema.

O sea, en uno y otros artículos va exponiendo su plan y trata de llevarlo a cabo.

HM:
Bueno, interesante porque esto me lleva a una pregunta ¿Cómo percibe usted a Walker? ¿Como progresista o más bien, como reaccionario?

En algunos aspectos lo podemos considerar como progresista, pero en el aspecto primordial, básico, de la discriminación racial o del racismo, es totalmente reaccionario. Para él, el sistema republicano de gobierno y la libertad del individuo, todo eso es progresista, pero sólo para el hombre blanco. En eso es reaccionario, porque le niega esa libertad y ese progreso a los que no son de su raza.

HM:
¿Y en el contexto centroamericano que se ve como el que venía a reformar a Nicaragua y a Centroamérica?

¡Ah! Nicaragua hubiera progresado muchísimo, pero no seríamos nosotros los nicaraguenses. Serían ellos.

TM:
Don Alejandro, una pregunta con respecto a lo que han venido sosteniendo Hugo y quizás usted. La pregunta es: ¿Ese complejo de Edipo que usted logra percibir precisamente en William Walker, va a ejercer en él una alta influencia para creerse a sí mismo, una idea mesiánica?

Sí. Yo lo veo así. Eso lo traté de expresar en un cuadro que puse en el primer tomo que publiqué en inglés de Walker, en que presento antes de ese cambio, que el amor de Walker era hacia su madre y a la sustituta de su madre, que era Ellen; y su odio y hostilidad era hacia su padre, que era el Edipo. Cuando muere la novia y ya no tiene el amor hacia un ser fuera de él, él se ama a sí mismo y se cree un ser especial. Se cree ser un *Superman* por ese amor. El delirio de grandeza que le viene es por eso, porque el amor se sustituye en él. Entonces su enemigo, su odio ya no es hacia su padre, es hacia los que se le ponen en frente en esta misión que él va a cumplir, a todos los que se le oponen, al presidente Mora. En *El Nicaraguense*, cuando la batalla de Rivas, Walker llama a Mora "un monstruo en forma humana" y es él mismo el que se está proyectando, porque él es un monstruo en forma humana cuando ha echado esos cadáveres para matar diez mil costarricenses. O sea él se sabe, se conoce, su subconsciente le dice que él es un monstruo en forma humana y entonces se lo proyecta al enemigo que es Mora y dice que Mora es un monstruo en forma humana. En su libro *La Guerra de Nicaragua*, Walker pasa por alto a Mora, no lo menciona o dice: *como a Ugolino en el infierno, pasemos a Mora sin mencionarlo*. Es precisamente porque Dante Ugolino en el infierno no lo pasa por alto, Dante en el infierno a Ugolino lo narra con sumo detalle y es el padre comiéndose a sus hijos y ese le despierta a él su Edipo, en el subconsciente y entonces él lo pasa por alto, no Dante, él pasa por alto a Mora.



Escena callejera en Granada

Sí. Walker rompe con don Patricio Rivas en León el 10 de junio. El 12 de junio se regresa a Granada y el 20 de junio, nombra presidente por sí y ante sí, a don Fermín Ferrer, Presidente provisorio de Nicaragua. Don Fermín toma posesión el 21 y, en cuanto toma posesión, llama a elecciones. Las elecciones son el 22, 23 y 24. Increíble que después de llamar a elecciones un día, ya al día siguiente haya elecciones en todo el país. Naturalmente no hubo tales elecciones, lo que hubo fue una farsa en que todos los resultados se computaron en Granada. Uno de sus filibusteros publicó en el periódico en esos días:

la reciente elección presidencial se verificó al estilo californiano, rellorando las urnas y no cabe duda de que la elección de Walker fue fraudulenta. Todos sus soldados votaron –en violación a la ley– mas no se contentaron con votar una vez, sino que muchísimos votaron veinte y más veces. Y tras esa multiplicación de sufragios los cómputos que hicieron en Granada las autoridades electorales fueron todos imaginarios. En algunas localidades resultaron más votos que habitantes, incluyendo mujeres y niños. Fue un abominable ultraje a los derechos de los nicaraguenses.

Esto los mismos filibusteros de él lo dijeron.



TM:

Volviendo a esto que estamos retomando ahora, a Nicaragua, en la concepción de Walker, para algunos autores las elecciones de Walker fueron diáfanas, otros autores sostienen todo lo contrario.

Yo creo que valdría la pena, don Alejandro, que nos explicara –porque usted lo trata muy bien en su libro– ¿Cómo fue que se llevaron a cabo las elecciones?

TM: Hemos hablado sobre la figura de William Walker, de la cual el Dr. Alejandro Bolaños Geyer escribió una obra en cinco tomos y también publicó en castellano una síntesis de dicha obra titulada "William Walker: el Predestinado". Para esta última charla vamos a hablar sobre los intereses públicos y privados que va a generar William Walker en los Estados Unidos y las implicaciones en el orden económico, político y social en Centroamérica. Bienvenidos al programa. Queda con ustedes, el Dr. Hugo Murillo.

HM:

Gracias Tobías. Algunas veces se confunden los intereses privados o seccionales de Estados Unidos, sur y norte, con la política de gobierno de esa nación. Podríamos hacer una diferenciación, entre intereses e intereses públicos de la política del gobierno de los Estados Unidos, e intereses de grupos esencialmente privados, como los grupos de filibusteros que llevaron a cabo acciones en Centroamérica.

Sí, hay diferencia. En la época de Walker, cuando él va a California, sube a la presidencia Franklin Pierce, que es un demócrata norteamericano pero con simpatías sureñas. Y en su gabinete tiene varios ministros sureños, entre ellos el más importante, Jefferson Davis, que luego durante la Guerra de Secesión fue presidente de la República Federada Sureña, o sea un sureño esclavista con grandes deseos de expansión y de tomar el norte de México para hacer de este territorio estados esclavistas. Así es que en el gabinete de Pierce hay personas influyentes como Jefferson Davis, como Dobbin – que es el Ministro de la Marina– y hasta Guthrie –que es otro de los ministros que son proesclavistas–. Por otro lado, hay ministros como Marcy, el Secretario de Estado, que es antiesclavista. Entonces dentro del gabinete hay opiniones encontradas y no hay una política uniforme, firme, ni en pro ni en contra de la esclavitud. Pero en general la política de del gobierno de Pierce es proesclavista, pro expansionista, pero de una forma velada, de una forma no muy abierta. Además está influida por las conexiones que tienen los capitalistas de la Compañía del Tránsito con el gabinete de Pierce, con el Departamento de Estado. Ahí ejercen una influencia enorme, especialmente un individuo que se llama Joseph L. White, que es abogado de la Compañía del Tránsito, y fue congresista por el Estado de Nueva York. Gran amigo de Marcy por cuestiones profesionales (Marcy era abogado y había sido gobernador en Nueva York). White tenía fácil acceso al Departamento de Estado, entra como en su casa. Influye enormemente en la política del Departamento de Estado hacia Nicaragua, hacia Centroamérica, favoreciendo los intereses de la Compañía del Tránsito, de donde surgen pleitos debido a la diversidad de intereses que existen. El

Departamento de Estado uniformemente apoya la fracción de White y es él quien trabaja tras bastidores. De eso hay bastante documentación.

Vanderbilt al comienzo era el jefe, el dueño de la Compañía del Tránsito de Nicaragua. Era el accionista más poderoso pero, para 1853 lo han desplazado. En un viaje que hizo él a Europa, Morgan y Garrison lograron desplazarlo. La Compañía del Tránsito está en poder de ellos y Vanderbilt la quiere recuperar, pero no puede. No logra comprar suficientes acciones para volver a tomar el control y, en ese momento, es que Walker toma el control de Granada, se arregla con Garrison y Morgan, anula la compañía vieja y les da una nueva concesión. Walker crea una nueva compañía para dársela a su amigo, Edmund Randolph, con Garrison y Morgan. Estos, sabiendo que Walker va a anular la concesión de la Compañía del Tránsito, le venden todas sus acciones a Vanderbilt, por debajo, a través de agentes y también le venden al descubierto acciones que todavía no tienen; acciones que valían entonces \$20.00 en el mercado. Vanderbilt las acapara ávido, porque quiere el control de la compañía. Ellos le venden más de \$600,000.00 en acciones que no tienen. En cuanto Walker anula la concesión, estas acciones se desploman en el mercado de Wall Street y Vanderbilt pierde como \$600,000.00. Entonces está deseoso de vengarse de Walker, por haberle anulado la concesión. Envía a Spencer, que era marino en el río San Juan, a colaborar con Costa Rica en la toma de los vapores. La historia está ligada a eso. Pero Vanderbilt, que yo sepa, hasta donde he podido descubrir, no mandó un centavo. Vanderbilt era tacaño hasta la pared del frente y no iba a gastar un centavo en nada.

HM:

¿Y qué papel juega Vanderbilt?

HM:
Me parece que es Scroggs el que afirma que Vanderbilt ayudó a los costarricenses.

Económicamente sí, creo que lo afirma, pero no he podido encontrar un solo documento en ninguna parte. Si alguien tiene uno me gustaría verlo, porque no mandó un centavo. Ahora, la acción de Spencer y de Webster, el que vino a Costa Rica con él, era un pillo de marca mayor, vinieron a ofrecerle al presidente Mora la ayuda. Webster le ofreció una gran cantidad de dinero que no tenía y nunca le dio nada. Al terminar la guerra de Walker, la guerra nacional, queda cerrado el tránsito. Nicaragua no quiere más tránsito, no quiere más filibusteros y no da permiso del tránsito. Vanderbilt quiere recobrarlo y parece que algunos –Vanderbilt inclusive– ayudaron a Walker para que volviera a Nicaragua y así apropiarse de la compañía del tránsito. Hay documentos que indican eso. No es certeza, sino probabilidad. Ahí juega un papel muy importante lo sucedido al río San Juan y al puerto de San Juan del Norte, que es una cosa importantísima y que nadie la ha tocado.

HM:
Bueno, también viene luego muy rápidamente, después de la guerra, la competencia del ferrocarril de Panamá que hace más expedito el tránsito.

Ya el ferrocarril de Panamá había comenzado a operar creo que en enero o febrero del 55. O sea, cuando Walker viene a Nicaragua, el ferrocarril de Panamá ya está funcionando. Sin embargo, la ruta de Nicaragua le hace una competencia muy grande y todavía se puede decir en ese momento que es la primera, que tiene más pasajeros que Panamá a pesar de su ferrocarril. Después, con el cierre del tránsito en Nicaragua, Panamá queda con el

monopolio y Vanderbilt hizo un capital enorme, porque él era dueño de la Compañía de Panamá también. Dueño de acciones del ferrocarril y dueño de la línea de vapores del Atlántico, de la línea de Panamá.

Pero lo importante es lo que le sucedió al río San Juan, lo que le sucedió a San Juan del Norte que era un puerto magnífico. Hay varios episodios que se van sucediendo, pero al final, el más importante es el que sucede en 1859. Al quedar cerrado el tránsito, Martínez, Presidente de Nicaragua, no da permiso a ninguna compañía norteamericana para reanudarlo. Inclusive Vanderbilt mandó a su yerno, Allen, con tres costales de dinero – \$100,000.00 en moneda – a Managua para que Martínez le firmara el contrato del tránsito y le daba los \$100,000.00. Y Martínez dijo no y se regresaron a Estados Unidos con sus reales. Eso fue en el 58. En ese momento, en San Juan del Norte quedan una cantidad de extranjeros porque la población era de extranjeros: ingleses y yankees; algunos franceses como Barruel, pero la mayoría de los extranjeros que residían en San Juan del Norte eran norteamericanos. El alcalde de ese puerto era norteamericano, aunque estaba bajo el rey mosco, bajo la jurisdicción inglesa. Ellos peleaban con la Compañía del Tránsito y por eso fue el bombardeo de San Juan del Norte: un pleito entre los yankees de San Juan del Norte y los yankees de la Compañía del Tránsito. Pero en 1857, cuando sacan a Walker y queda cerrado el tránsito, los que permanecen en San Juan del Norte, no tienen como ganarse la vida. Ya no hay pasajeros, no hay tráfico. Un señor de apellido Leefe, ciudadano inglés, dueño de una isla en la bifurcación del Colorado, la isla de Concepción, entonces llamada isla de Leefe porque era de él, obtuvo el don de propiedad otorgado por el rey mosco. Despala la isla y exporta más de 30 árboles de cedro en 1858. Al cortar los árboles de cedro y al podrirse las raíces, la corriente se llevó la isla. El invierno de 1858 fue uno de los más fuertes que ha habido en la región y se llevó la isla. Hay cantidad de reportes de los barcos norteamericanos, de los marinos norteamericanos y marinos ingleses que estaban en San Juan del Norte y de los corresponsales del *New York Herald*, *New York Times* y *New York Tribune* que comentan

como esa isla en cuestión de días se destruyó, fue a dar en pedazos al mar, a desembocar por San Juan del Norte en el mar y hasta narran escenas de que van los pedazos de isla con casitas, pollos y chanchos en el techo hasta el mar. Al quedar destruida la isla, cambió la corriente. Hasta ese momento la mitad de la aguas iban a San Juan del Norte y la otra mitad al Colorado. De pronto, al desaparecer la isla, el 92% de las aguas van al Colorado y solo el 8% a San Juan del Norte. Al faltarle corriente, las aguas del San Juan arrastran gran cantidad de arena volcánica que le llega de las montañas y de los volcanes costarricenses, por el río San Carlos y por el río Sarapiquí. Entonces las aguas del bajo San Juan son muy arenosas y al faltarle corriente, velocidad, con cualquier obstrucción se asientan, de modo que cegaron la bahía. Los barcos de guerra norteamericanos que estaban ahí tuvieron que salirse en carrera, creo que fue en octubre del 59 cuando estaban las sondas midiendo la bahía. De pronto había 26 pies de profundidad; tres días después 23, tres días más tarde, 20. Salen en carrera y en poco tiempo no hubo más que ocho pies de profundidad. Lo que era una bahía hermosa, amplia, segura, se convirtió en tierra, en una laguneta, quedó ahí inservible. Desde entonces ya San Juan del Norte no es puerto y al no ser puerto, cuando vino la competencia para hacer el canal a finales del siglo, ganó Panamá, porque Nicaragua no tenía ni siquiera un puerto en el Atlántico que ofrecer.



Coronel Henry L. Kinney. A sugerencia del Presidente Buchanan, trató de apoderarse de la Costa Mosquita; Walker se opuso a su proyecto.

Eso fue lo que cambió nuestra historia. Tal vez para bien. Tal vez estamos mejor sin ese puerto. Pero fue un cambio brusco que sucedió, estamos requete documentados. Sin embargo, ningún historiador lo menciona, ni nicaragüenses ni norteamericanos. No sé costarricenses, tampoco lo he visto en ninguna historia costarricense.

Aparentemente a los filibusteros de Kinney, que son los que venían del Atlántico cuando llegó Walker a Nicaragua, estaban en contubernio con el gobierno del presidente Pierce. Hay bastante evidencia, no es segura, pero bastante fuerte para saber que por lo menos los individuos del Gobierno o sea Pierce, Jefferson Davis, Guthrie y Dobbin, estaban involucrados. Tenían acciones en las compañías que iban a apoderarse de la Mosquitia de Shepperd. Verdad que estos filibusteros venían a colonizar y estaban involucrados en lo de la Mosquitia, pero no con lo de Walker. Pero una vez que Walker llega a Granada, y la toma, el Ministro americano en Granada, Wheeler, que había sido Secretario privado del presidente Pierce y había venido a Nicaragua en contubernio con los filibusteros de Kinney, inmediatamente apoya a Walker. En todo lo apoya y lo reconoce, no así Marcy, Secretario de Estado del gobierno de Washington que no lo apoya. Las primeras acciones de Walker en Granada es pedirle cuentas a la Compañía del Tránsito. Cuando envía una carta a Nueva York, pidiéndole cuentas a White, éste en carrera se va al Departamento de Estado para que actúen contra Walker, porque ve en él un enemigo que quiere quitarle el tránsito. Entonces Pierce lanza una proclama contra los filibusteros y no reconoce a French. En ese momento se voltea contra Walker debido a White, a las influencias de White en el Gobierno.

HM:

Bueno. Lamentablemente tenemos poco tiempo, pero quisiera hacerle dos preguntas más, Don Alejandro ¿Cuál es la actitud del Gobierno de Estados Unidos, de las diversas administraciones de ese periodo con relación al problema de los filibusteros en Centroamérica?

¿De apoyo?

¿De condena? ¿Neutralidad?

Cuando vienen las elecciones del 56, seis meses después, Pierce quiere reelegirse. La gran propaganda que hay para Walker en todos los Estados Unidos lo presentan como defensor de Estados Unidos, mientras que a Costa Rica la presentan aliada a Inglaterra, aliada en contra de Estados Unidos. Entonces el fervor popular a favor de Walker, momentáneamente hace que todos los candidatos presidenciales lo apoyen. Pierce también lo apoya para que lo reelijan. Manda un enviado a Granada, a Heiss, para que lleve un ministro. Lleva a Vijil y lo reconoce inmediatamente sin siquiera decirle nada a Marcy. Este no sabe, cuando se da cuenta ya Pierce reconoció a Vijil. Es movida política para las elecciones y, desde ese momento, hay un apoyo abierto a todos los barcos que traían filibusteros a Nicaragua. Salen tranquilamente de San Francisco, de Nueva York y de Nueva Orleans, sin que nadie les diga nada, porque el Gobierno se hace de la vista gorda.

Buchanan, que es el ministro filibustero por excelencia, el de un tal manifiesto de Ostende contra Cuba, también apoya a Walker –pero cuando lo eligen Presidente en enero de 1857– en marzo es derrotado Walker en Nicaragua. Costa Rica tomó posesión del tránsito y Walker queda sitiado en Rivas. Todavía Buchanan trata de ayudarle hasta que ya ve que no hay ninguna posibilidad de éxito para Walker, entonces lo aparta. De octubre del 57 en adelante, no recibe ningún apoyo de nadie. El gobierno de Estados Unidos está decididamente en contra de él y para entonces sí detienen a los filibusteros. Buchanan lanza un mensaje en el Congreso en el que dice:

si nosotros seguimos permitiendo esto, nos vamos a hacer cómplices de estos asesinatos y robos que están cometiendo estos contra gente pacífica que no les ha hecho ningún daño y el Gobierno de Estados Unidos tiene que frenarlos, porque si no somos cómplices.

Pero es lo que fueron durante toda la estadía de Walker en Nicaragua. Fueron cómplices. Sin ser abiertamente compinches, en la práctica sí lo fueron, porque le dejaron salir sin ningún estorbo.

En esa época apoyaron a un perdedor al comienzo, pero en cuanto se dieron cuenta que era perdedor, le zafaron el hombro.

Desgraciadamente creo que muy poca influencia benéfica en ese sentido, porque no hubo ningún movimiento nacional centroamericanista. Una vez que se expulsó a Walker, cada uno -Costa Rica, Guatemala, El Salvador-, retiró sus tropas y ya no se intervino en Nicaragua. Costa Rica sí, Costa Rica intervino un poquito después con Jerez, Martínez y la cuestión del río San Juan, pero por lo del río, no era por la unión centroamericana. En Honduras, estaba consolidado el presidente conservador, lo mismo Carrera en Guatemala. En El Salvador quedó Dueñas. En Nicaragua el repudio popular a los que trajeron a Walker fue inmenso. Total que en las elecciones que hubo en el 57, Martínez triunfó abrumadamente sobre Jerez que fue uno de los que trajo a Walker. Entonces el repudio contra Walker condujo a una era que se llama en nuestra historia "los 30 años", de dominio conservador, dominio granadino en el poder, más o menos dominio pacífica. Hubo pequeñas revueltas, pero fue un tiempo en que ya Nicaragua, por primera vez, comenzó a progresar. Vino el cultivo de café. Vinieron las exportaciones, el telégrafo, el ferrocarril y Nicaragua, para finales de siglo, ya empezaba a caminar cuando vino la revolución de Zelaya, volviendo los liberales al poder. Y con ellos las revoluciones. Después vinieron los marinos, vino Sandino y vino Somoza. Pero la guerra de Walker lo que condujo fue a poner fin a la anarquía que existía en Nicaragua. Nos trajo un período de 30 años de paz, fue una bendición. Tal vez si no hubiera sucedido, hubiéramos seguido esos 30 años en anarquía también.

TM:

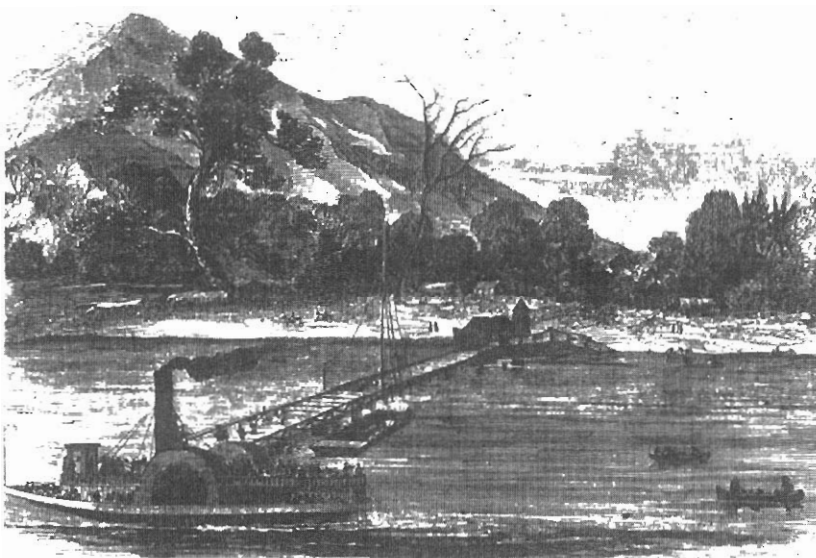
Una vez le decía a Hugo, que los Estados Unidos nunca apoya a los perdedores. ¿Qué opina usted?

HM:

Bueno, una última pregunta. ¿Cuál es el impacto de la guerra contra Walker en la política centroamericana? ¿Qué consecuencias trae desde el punto de vista de la consolidación de conservadores en Nicaragua, desde el punto de vista de la unión centroamericana o más bien de la consolidación de las nacionalidades centroamericanas?

HM: *En cuanto a la relación Costa Rica–Nicaragua, hubo una consecuencia importante de la guerra, que fue la jirma del tratado Cañas Jerez.*

Exactamente. Los nicaraguenses, mis antepasados, quedaron extremadamente agradecidos con Costa Rica por el triunfo sobre Walker. En los documentos de la época, lo que se dijo entonces fue que Costa Rica derrotó a Walker. Nadie le negó a Costa Rica el mérito. Si no hubiera sido Costa Rica, no lo derrotan. Todos quedaron agradecidos. Sin embargo vino un momento en que Costa Rica quiso quedarse en posesión del río y del lago. Hasta le otorgó a Webster una concesión del Tránsito; a este pilla norteamericano que vino aquí, no se si era norteamericano o inglés, pero era extranjero, que vino a ofrecerle dinero a Mora, le ofreció un préstamo de \$800,000.00 a tantos años y se lo aceptó el Presidente Mora. Del tránsito por el lago y el río de Nicaragua. Se lo dio a Webster como si Costa Rica fuera dueña de ese tránsito y no lo era y formó una compañía costarricense de transportes terrestres a la que Webster le traspasó el dominio del tránsito, el lucro del tránsito por Rivas. Así que hubo ese momento en que Costa Rica aparentemente quiso capitalizar el triunfo sobre Walker, para apoderarse de la ruta del tránsito y del canal. La segunda invasión de Walker, que fue en noviembre del 57, puso fin a eso porque ya cuando estaban a punto de luchar -- venía Jerez y Martínez con ejércitos de Nicaragua a luchar contra Costa Rica, por el río San Juan-- o sea en Rivas iba a ser la lucha, llegaron las noticias de que Walker estaba en San Juan del Norte y entonces vino el tratado Cañas Jerez



¡uelle del puerto de Granada, construido por orden de Walker.

Y a ustedes les rindo las gracias, porque para mí esta es una oportunidad que es un honor. Es una oportunidad que no se me presentará otra vez y es un honor haber podido platicar con ustedes sobre estas cosas. Siempre vivo buscando con quien hablar y nadie me quiere oír, así es que les agradezco en el alma que me escuchen.

HM:

Muy bien, muy interesante el análisis. Obviamente el tratado Cañas Jerez luego fue sujeto de controversia durante todo el siglo XIX y no es sino hasta el laudo Cleveland, ya a finales de la década del los 80, cuando se solucionan los problemas limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua. Se nos ha agotado el tiempo. Ahí quedan muchas preguntas por hacer. Muy interesante, don Alejandro, muchísimas gracias por estas cuatro charlas que nos ha concedido para el programa Geocrítica de Radio Universidad de Costa Rica. Creemos que los radioescuchas van a sentirse tan complacidos como nosotros nos sentimos. Muchas gracias.



Oficial centroamericano montado en mula



Ellen Galt Martin, la novia sordomuda de Walker

Se ha dicho que Walker prefirió que lo fusilaran en vez de decir que no era el presidente de Nicaragua. Desafortunadamente en ninguno de los documentos de la época he logrado encontrar eso. Todas las narraciones de su muerte, que se publicaron en Honduras, en Nueva York y en otras partes en esos días, por testigos fidedignos de su muerte, en ninguna aparece esa afirmación. Eso que afirmastes se ha publicado después, pero no está en los documentos de la época, por los testigos que lo vieron morir.

Se habla bastante de Walker, pero creo que al final de su vida, en el momento que lo van a fusilar –que es el momento de la verdad para cualquier persona–, él prefiere que lo fusilen como presidente de los nicaraguenses ¿Es así?

La conferencia *William Walker: El Predestinado de los Ojos Grises*, dictada por el Dr. Alejandro Bolaños Geyer en el Auditorio "Juan Rafael Mora Porras" del Museo, en el mes de setiembre de 1992, despertó el interés y las inquietudes del público asistente. En esta sección se recogen los comentarios y el diálogo entablado entre el público y el Dr. Bolaños, en esa oportunidad, una vez finalizada su exposición.

Lo que sí mencionan es la conversión de Walker al catolicismo cuando trata de regresar a Nicaragua y se emite una nueva constitución en Managua, en 1858, que exige que el presidente de Nicaragua sea católico. En enero del 59 Walker se hizo católico. Se bautizó en la catedral de la Inmaculada Concepción allí encontró su fe de bautismo del 31 de enero de 1859. De ahí en adelante, fue católico y murió católico. A la hora de morir, ante el pelotón de fusilamiento, a la hora de la verdad como bien decís, le pidió perdón al pueblo por los daños que le había hecho y dijo ser católico, que esperaba que su muerte sirviera para bien de la sociedad. Así es que, además del cambio brusco que hubo en Nueva Orleans a la muerte de la novia –en mi obra lo detallo–, hubo otra transformación de Walker antes de morir, quien volvió a ser como era cuando joven.

¿Qué es lo que Walker dice en su poema “La Crucifixión” para que sea tan importante?

¿Qué es lo que hay en ese poema, para que yo haya interpretado la actividad de Walker como un Complejo de Edipo?

En realidad, según Freud, el sueño es la realización de un deseo. Un poema como este es, psicológicamente, igual a un sueño. O sea que en este poema él realiza los deseos prohibidos que en su subconciente lleva, de relaciones sexuales con su madre y de matar o castrar a su padre. Él lo dice. Te voy a leer el poema, traducido al castellano por un buen amigo mío y excelente poeta, Carlos Martínez Rivas. Dice:

Pienso que, con un compañero de mi juventud,

[en inglés un compañero y una compañera es lo mismo: “companion of my youth” puede ser varón o mujer. Yo interpreto: no es un compañero, es la compañera de su juventud que era su madre].

*Pienso que, con una compañera de mi juventud,
paseaba entre los Santos Lugares de Siria. El día*

[Los santos lugares de Siria en simbolismo freudiano: los órganos genitales femeninos. Paisajes, lugares].

*a prisa declinaba: de las delgadas palmeras,
cual manecillas de un reloj, se alargaban sus sombras*
[Las manecillas de un reloj: objetos largos, el órgano
masculino se alargaban sus sombras: venía la erección].

*sobre la soleada planicie; aunque sus finas
hojas apenas sombreaban la abrasante hierba.*
[De nuevo los órganos femeninos].

*La visión inspiraba meditaciones melancólicas.
Y no es que hubiera nada de tristeza en torno. Pero
nuestra mente, a menudo, mira a la Naturaleza
tras un velo de su propia urdimbre, haciendo así
aparecer la luz, oscura, la oscuridad, luz.
Ahora subimos la ladera del Calvario; estamos*
[Subir la ladera del Calvario: el acto sexual].

sobre el monte mártir donde murió el Hijo de Dios.
[Lo opuesto: el monte mártir donde nació yo, no donde
murió el Hijo de Dios, sino donde nació yo].

*¡Cuán tristes y no obstante cuán gozosos estamos!
Aquí fue muerto un Dios, pero una raza se salvó.
Vemos la áquea sangre correr sobre Sus miembros*
[Aquea: agua, orina, semen. Subraya Sus para indicarnos
que no es Sus sino Mis miembros, miembro. Veo el
semen correr].

*ya en rigidez; oímos las burlescas alabanzas
De sacerdotes Farisaicos y feroces fanáticos.
¡Pero oíd! ¿Qué ruido es ése que podría hacer
temblar la tierra y agrietar las rocas como en
aquel terrible día de muerte? ¿No es el alegre*
[El día que él nació, no es el día de muerte sino el día de
mi nacimiento].

grito de los redimidos por Su sangre expiatoria?
[De nuevo subraya Su].

*Hace un momento arrobados pensamos en el pasado;
Luego, volviendo en sí, vimos como si en el presente.*

[Narró lo que sucedió antes y ahora va a narrar lo que va a suceder].

*En la cima del monte, un viejo arrodillado,
[Su padre].*

*la cabeza desnuda: largos ayunos y vigili-
[Sin sombrero, castrado].*

*habían marchitado sus carnes, y hundido –aunque encendido–
sus negros ojos. Vestía una larga túnica
ajustada con una faja de cuero, sus pies
no llevaban sandalias; a su lado yacía un
[Descalzo: castrado].*

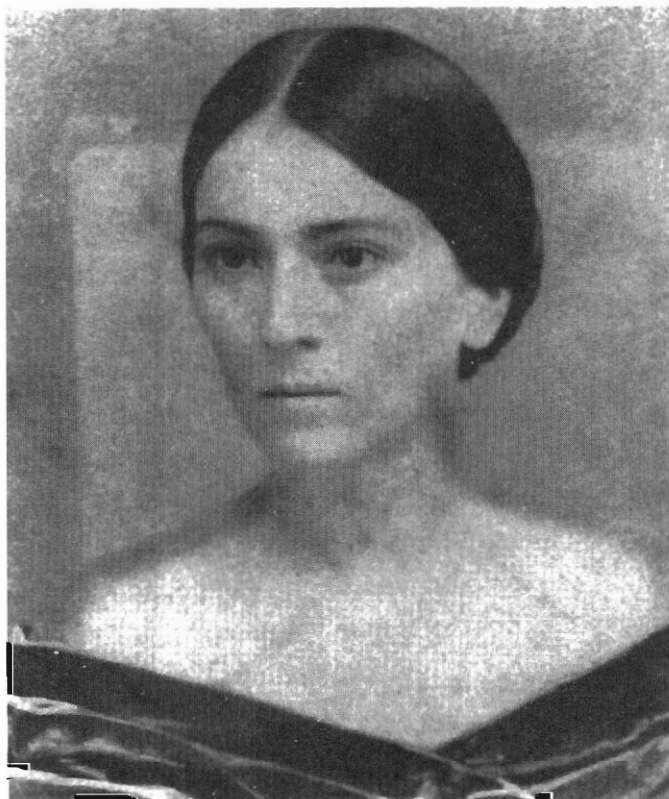
*bordón de peregrino cortado de un tronco alpino.
[De nuevo, castración de su padre].*

*Juntaba sus huesudas manos convulsamente;
su cuerpo temblaba, mientras su pálido rostro
hacia el cielo, parecía buscar perdón.
Cabalgando en torno al pie del monte, vimos un joven
de unos cinco y veinte veranos: de su mentón caía*

[Al dividir las cifras, hay que tomarlas divididas según la simbología freudiana. O sea, la primera escena que había narrado al comienzo es a los cinco años de edad, ahora es a los veinte que es la edad que tiene cuando escribe el poema. Tiene veinte años en mayo del 44. O sea de unos cinco y veinte veranos].

*larga barba negra como el carbón; sus sienas
bronceadas envolvía amplio turbán; sobre sus brazos
y piernas, sueltos flotaban pliegues del mejor lino.
Una curva cimitarra pendía de su cinto,*
[No creo tener que explicar que significaba esa curva
cimitarra colgando de su cinto].

*y mientras miraba hacia el peregrino arrodillado
con rictus de desprecio y ojo irritado, su mano
apretó amenazante la enjoyada empuñadura.*
[Etc. ...Seguimos y por fin le pide que le indique el doble
significado. Esta interpretación, para mí, cobra mayor
valor al encontrar de donde se tomaron estas imágenes,
estas palabras que está usando].



Alice Walker, hermana menor del filibustero.
Casada con Lawrence Richardson, tuvo once hijos.
Fotografía tomada de Rosengarten (1976: 2)

¿Qué leyó él ese día? ¿Qué vio? ¿Qué hizo que elaborara este poema con ese simbolismo?

Lo que leyó fue un poema de Byron que se llama *La Novia de Abidos*. Para poder mostrar la similitud o similaridad de lo que escribió Byron y lo que escribió Walker en su poema, lo voy a leer en inglés, cuatro o cinco líneas.

En el poema de Byron:

The East, fairest scenes
[Las escenas más bellas]

That melancholy spell
[Ese hechizo melancólico]

The partners of her infancy
[Compañero de su infancia]

But hark!— I hear Zuleika's voice
[¡Pero oid! Escucha la voz de Zuleika]

His trance was gone
[Su arrobamiento había pasado]

These limbs
[Estos miembros]

En el poema de Walker:

Syria's sacred scenes
[El este las escenas sagradas de Siria:]

With melancholy musings
[Meditaciones melancólicas]

Companion of my youth
[Compañera de mi juventud]

But hark! What sound was that which well might cause
[¡Pero oid!
¿Qué ruido es ese que podría hacer?]

Sometimes entrance
[Un momento arrobados]

His limbs
[Sus miembros]

Etc. ... Hay una gran cantidad de frases, palabras igualitas.

¿De qué habla el poema de Byron, *La Novia de Abydos*? Es la historia de un muchacho que comete incesto con su hermana y su padre lo mata. Esto refleja su propio incesto y su propio conflicto paterno de Edipo. Al verlo así en el poema de Byron, él hizo su poema, narrando su Edipo.

Esta es una muestra. Y como esta hay veinte o treinta más. En el discurso de la *Unidad del Arte*, cuando analiza una obra de Byron que se llama *Manfred*, por ejemplo, para darte una más, pero puedo dar veinte más, dice Walker:

La sed del saber es la poderosa pasión que domina a Manfred. Es tan abrasadora que lo ha hecho cometer un crimen, etc. Impulsado por una negra curiosidad, y un amor aún más negro asesinó a su compañera de estudios.

[Él nos está narrando *Manfred* y nos dice que la pasión de Manfred, era la sed del saber y que el crimen de Manfred fue que asesinó a su compañera de estudios. Entonces yo me voy y leo *Manfred* –nunca lo había leído– y no hay tales, ni la sed del saber era la pasión de Manfred, ni asesinó a su compañera de estudios]. Oigan lo que dice Byron en *Manfred*:

*Digo que esto es sangre, mi sangre, el puro –de nuevo traducción de Carlos Martínez Rivas–
cálido flujo que corrió en la venas
de nuestros padres, y en las nuestras, y éramos
jóvenes y éramos un solo corazón,
y nos amábamos cual no debíamos
amarnos. Esto está ya derramado;*

[Incesto: nos amábamos cual no debíamos amarnos, la sangre mía y la de ella, la de nuestros padres, éramos hermanos, ella y yo. Y nos amábamos cual no debíamos amarnos].

*pero se eleva aún encaminando
las nubes, que cerrándose me vedan
la entrada al cielo, donde tu no estás
y yo no estaré nunca...*

[Ese es el pecado de Manfred, el incesto, y que él no la mató]. Vean lo que dice Byron:

*Ella era igual a mí: facciones, ojos,
su cabello, detalles, todo, hasta
el tono de su voz decían que era
el mío...*

...yo, la amé y la destruí.

¿Con tu mano?

No con mi mano,

Pero sí con mi corazón, que quebró el suyo;

vio el mío y se secó...

[Él no asesinó a su compañera de estudios. Esto es lo que le dice Manfred a él inmediatamente en su psiquis, él era igualito a su mamá. Decían que las facciones de Walker eran iguales a las de su mamá. Entonces, donde él lee esto, se ve él y su mamá, el incesto. Entonces él niega lo que dice Byron y lo cambia porque no lo puede aceptar].

En *Werther*, en *Hamlet*, cuando habla de King Lear –Rey Lear– de Shakespeare, igualito. Cuando habla de la quema de Brescia y habla de Hugo y Azo ... en donde lo voy buscando, va saliendo la misma cosa.

O sea, si esto hubiera salido una vez en un escrito pues, diría: bueno, si, tal vez. Pero cuando sigue saliendo veinte, treinta veces y luego calza con la acción de él, con la actuación, cuando muere la novia cambia ¿Por qué? ¿Por qué la muerte de la novia, lo iba a cambiar a él –como lo cambió–?

Entonces, yo todo esto lo ato y lo explico en esa forma. Esto no tiene, no pido a nadie que me crea a pie juntillas. Esto es una explicación que yo veo lógica, que tiene su explicación freudiana, y si alguien tiene una interpretación mejor, encantado, me gustaría verla, pero hasta la fecha no la he encontrado.

Para mi esta explicación no solo es lógica, sino que bastante loable. Estoy casi seguro que es la verdadera. Y mientras no encuentre otra, la tengo que seguir.

Me pareció entenderte que Freud ya pasó de moda. Es verdad que pasó de moda el Psicoanálisis y algunas cosas, pero el complejo de Edipo no ha pasado. Lo seguimos teniendo. Hitler lo tuvo, Carlos Fonseca lo tuvo, Sandino lo tuvo.

Doctor, me parece un poco extraño que usted trate de interpretar la personalidad de Walker desde el punto de vista freudiano, digamos, un poco ya fuera de tiempo.

No sé si te entendí la pregunta, que los legitimistas llamaron a Walker. No. Los leoneses, los democráticos, llamaron a Walker, no los legitimistas.

Cuando Walker invadió Nicaragua, fueron los legitimistas los que lo llamaron. Lo recibieron y lo ayudaron cierto tiempo. Quisiera saber ¿Qué cantidad de nicaraguenses apoyaron a Walker al principio y a lo largo de toda la guerra? ¿Por qué llegó a ser presidente de ese país?.

Los legitimistas se le opusieron a Walker desde el comienzo. Nunca estuvieron con él. Los leoneses sí. Lo llamaron. Cuando tomó Granada lo ascendieron -el era coronel en el ejército- lo ascendieron a general y lo apoyaron totalmente.

Cuando la guerra con Costa Rica, en marzo la batalla de Santa Rosa y luego en abril la de Rivas, hubo nicaraguenses en ambos bandos. Legitimistas naturalmente la mayoría en el bando costarricense y democráticos o leoneses, en el bando leonés, en el bando de Walker, filibustero. Así es que en Rivas en esa batalla del 11 de abril, murieron nicaraguenses peleando al lado de los costarricenses y murieron nicaraguenses peleando al lado de Walker.

Para esa época, todavía los leonerss lo apoyaban. Tan es así que cuando Walker llega a León, en junio de ese año, el 6, el 4 de junio, lo reciben como héroe. Le hacen un recibimiento apoteósico. Le salieron a encontrar al camino. Repique de campanas, salvas de artillería, poemas.

Hay uno, creo que vale la pena leer, uno de los que le dijeron para captar el apoyo que todavía tenía en León:

*Mil himnos alegres patriotas cantad
al restaurador de la libertad.*

*El mundo respetuoso acatará asombrado
al hijo denodado del grande Washington.
Y Nicaragua libre
dirá en constante grito
¡Viva Walker invicto, viva el libertador!*

Esto es en junio del 56, después de la batalla de Rivas, después de la epidemia del cólera. Pero entonces tanto por ese recibimiento apoteósico que le hacen en León, como por las noticias que recibe Walker de Estados Unidos, de apoyo total de los estados sureños y del régimen del presidente Pierce que recibe al padre Vijiñ y abre las puertas para que los filibusteros que quieran invadan Nicaragua sin ninguna restricción. Entonces se convence de que ha llegado el momento de tomar el poder, ya no ser solo jefe del ejército, sino quitar al presidente y hacerse presidente él. Le pide la renuncia a don Patricio Rivas, don Patricio se niega y rompe con los leoneses. Desde ese momento ya no es el libertador y los leoneses se vuelven contra Walker, quien se regresa a Granada y se elige Presidente.



Fermín Ferrer, "Presidente de Nicaragua" nombrado por Walker el 20 de junio de 1856; el 21 tomó posesión y llamó a elecciones

La elección de Walker de presidente, es casi tan buena como la de Daniel Ortega en el 84. Walker regresa a Granada y el 20 de junio, nombra Presidente interino, él ante sí, como jefe del ejército dice: "Nombro Presidente interino a don Fermín Ferrer". Sin ninguna autoridad

por sí y ante sí, lo nombra presidente interino. Don Fermín toma posesión el 21 e inmediatamente llama a elecciones. Las elecciones son el 22 y eligen a Walker. 22, 23, 24, tres días después de que llamaron a elecciones, se hacen las elecciones y salen los resultados en su periódico, en su *Barricada* de entonces que se llamaba *El Nicaraguense*. Salen los resultados: tantos votos para Walker, tantos para don Patricio Rivas, tantos para don Félix, pone unos cuantos votos a los demás y él gana todo. Las elecciones más fraudulentas que hemos tenido antes del 84. Así fueron las del 84. Para entonces todos los nicaraguenses están en contra de Walker.

El 12 de setiembre se unen demócratas y legitimistas, firman el acuerdo en León, Martínez con Jerez y de ahí en adelante, todos los nicaraguenses luchan contra Walker con excepción de don Mateo Pineda, un Carrascosa que estuvo un ratito y después se fue, Fermín Ferrer que continúa con Walker y como cuarenta soldados combatientes: sargentos, cabos y razos nicaraguenses.

Walker tiene un ejército, de agosto en adelante en Nicaragua de 1200, 1500 soldados yankis, norteamericanos. 135 oficiales —cuatro cubanos, un alemán y 130 oficiales norteamericanos— o sea es un ejército de ocupación norteamericana el que hay en Nicaragua y se llama el ejército nicaraguense. Él le pone ese nombre, pero son extranjeros. Así es que ya, desde que Walker tomó posesión el 12 de julio del 56 en adelante, no hay 100 nicaraguenses con él. Hay 40 ó 50. Eso es todo.

Hay algunos que se hacen pasar como amigos de él y lo acompañan en Granada. Pero son espías. Están ahí para mandarles noticias a los aliados de los movimientos de Walker. Don Dámaso Sousa y don Chico Bravo. Son los dos masayas que están ahí con Walker y en realidad son espías. Y los primeros mártires de la guerra contra Walker después de que él asume la presidencia, son cuatro que fusila en Masaya, el 31 de julio del 56. Ya de ahí en adelante, ya no hay nicaraguenses con él, fuera de esos pocos.

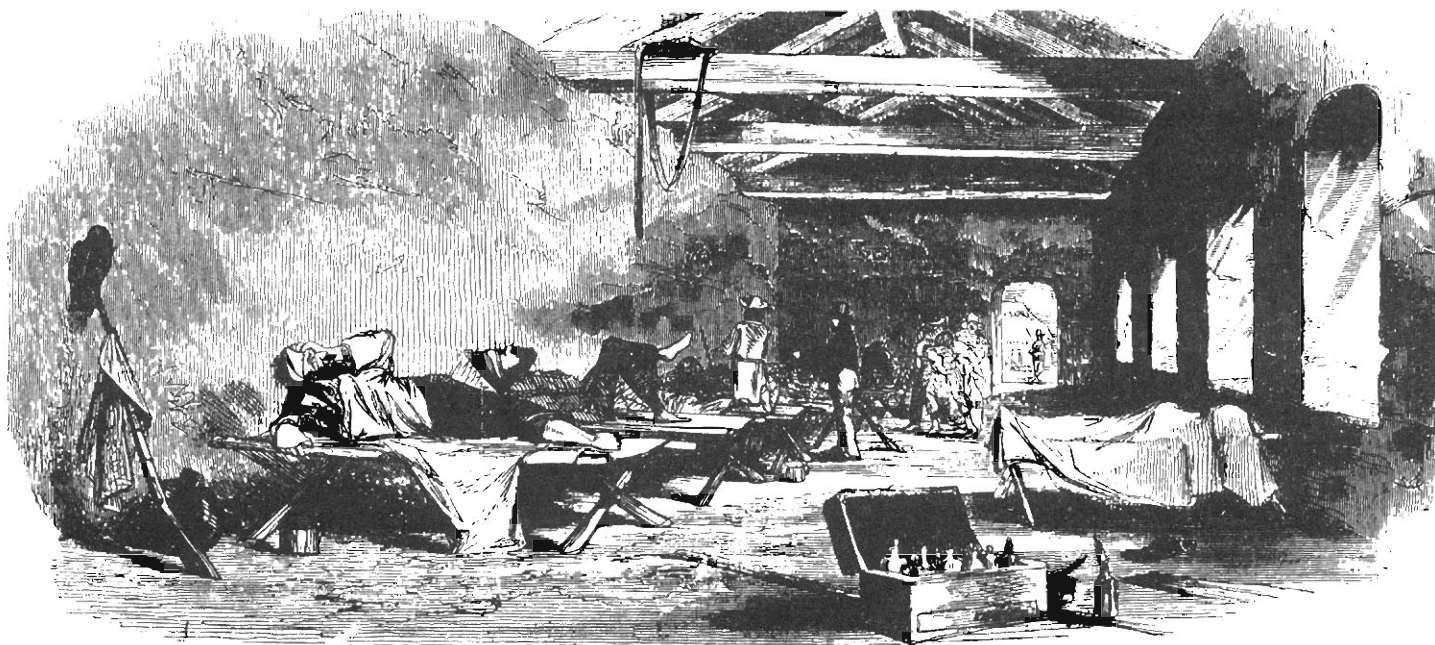
Desde hace años se ha puesto énfasis, en presentar a Walker como simple aventurero, ocultando un factor que, por lo menos para mí es importantísimo: el apoyo grande, poderoso de las fuerzas políticas, económicas y expansionistas de los Estados Unidos en esa época y que no terminó con Walker, sino que ha continuado incluso hasta nuestros días.

Yo quiero, por lo menos entenderle mejor a usted ese factor importantísimo que hay en la campaña de 1856, por el cual Walker fue recibido con muchos honores y solo por la valentía y heroísmo de los costarricenses y esa gran misión de Juan Rafael Mora, nuestro presidente de ese entonces, se logró echar por tierra la aspiración del filibustero. Sabemos que México fue despojado de una gran parte de su territorio y también otros países de América. Eso explica lo fundamental en la actuación de Walker en Centroamérica.

Voy a tratar de cubrir el tema lo más rápido posible, porque es muy importante, pero complejo. Mientras más se simplifica, más se altera la verdad. Así es que tengo que entrar en ciertos detalles para tratar de poner las cosas como yo veo que sucedieron.

El despojo de México ocurrió antes de lo de Walker, no después. Estados Unidos y México, a principios del siglo pasado, eran dos naciones aproximadamente de extensión territorial similar y de población similar. No se cuantos millones de kilómetros cuadrados y siete millones, seis millones, cinco millones de habitantes. Pero, como en la región norte de México (Tejas, California, Nuevo México) –como se llamaba entonces toda la zona de Arizona, Nuevo México, Utah y demás– la población era escasísima. Tejas, que era un estado del tamaño de Francia, tenía 3000 habitantes; California –ya sabemos el tamaño de California, mucho más grande que Centroamérica–: tenía 7000 habitantes, sin contar cierto número de indios que vivían en las selvas y no formaban parte de las poblaciones hispanoamericanas que había en California, ni tampoco de las misiones y demás. Lo mismo con Nuevo México. A finales del siglo XVIII viene un cambio en el mundo cuando se inventa la desmotadora de algodón. Elly Whitney en 1793 inventa la desmotadora que hace posible despegar, separar la fibra de la semilla, por medio de una máquina, en vez de hacerlo a mano como lo hacían hasta entonces y se intensifica el cultivo de algodón a la vez permite cultivar algodón de fibra corta, que hasta entonces no se podía cultivar porque no se podía desmotar. En las regiones de la costa de Estados Unidos, que era donde se cultivaba algodón de fibra larga, empiezan entonces a cultivar algodón de fibra corta, en las regiones internas de las Carolinas, de Georgia, luego en Alabama, Missisipi, Luisiana y ahí a la orilla está la gran extensión de Tejas, del tamaño de Francia y sin gente. En ese tiempo no tienen métodos de preservación de suelos, de manera que al cabo de dos o tres años de sembrar algodón en un terreno, la

producción va disminuyendo rápidamente y, en vez de buscar como fertilizar los terrenos, es más fácil pasar al terreno vecino donde no hay nadie. Entonces viene la expansión de los norteamericanos hacia Tejas. Esta expansión, cuando México la ve venir, conforme se van firmando colonos anglosajones en Tejas, determina que el gobierno mexicano pase una ley ofreciendo terrenos en Tejas a quienes quieran, las tierras que quieran regaladas para quien las vaya a poblar. En 1821, 21, 22 24, 26 empiezan más colonos norteamericanos a llegar a Tejas. Los hermanos Austin –por eso se llama Austin la población de Austin– firman un contrato con el gobierno de México para llevar 300 familias, llegan más y más y ningún mexicano, de Zacatecas ni de Guadalajara se asienta en ese lugar. Es como que nos pidan a nosotros ahora que nos vayamos al Polo Norte. Estamos tranquilos aquí en la meseta central. Nadie se va a mover al Polo Norte a terrenos baldíos y lejísimos de la familia. Ningún mexicano se mueve. ¿Qué sucede? Para 1835 ya Tejas tiene 30.000 habitantes y, de estos, 27.000 son norteamericanos. Entonces se alarma el gobierno de México, el gobierno de



Improvvisado hospital de los filibusteros en Granada

Santa Ana. Hay que frenar eso, porque si no México va a perder Tejas. Considera necesario impedirlo. Pasan leyes que establecen que los habitantes de Tejas no pueden elegir sus autoridades. Tienen que ser nombradas desde el Distrito Federal para poderlos controlar. Entonces los tejanos se rebelan y no solo se rebelan ellos, sino que reciben ayuda de Luisiana y de Alabama. En total, derrotan a las fuerzas mexicanas y se quedan en Tejas. Piden admitirse como parte de Estados Unidos. Estados Unidos le dicen ¡No! Les dice no, porque hasta ese momento las fuerzas del norte y del sur están equiparadas. Los estados libres del norte de Estados Unidos tienen 11 ó 13 estados; los del sur tienen 11 ó 13 estados, el mismo número de senadores, similares representantes y si admiten a Tejas, Tejas va a ser esclavista, porque para sembrar algodón necesitan esclavos. Entonces no había tractores. Los norteros dicen no, porque los sureños se nos van arriba. Le rehusan, le niegan la entrada a Tejas en 1835. Se forma entonces lo que se llama la República de Tejas. Diez años después, en una campaña electoral, por fin el presidente Tyler admite a Tejas como estado de la Unión por presiones electorales. Cuando sube Polk, han admitido a Tejas y México naturalmente reciente que Estados Unidos haya aceptado a Tejas como parte de la Unión. Eso hace que estalle la guerra entre Estados Unidos y México, que comienza en 1845. Estados Unidos quiere California, porque si no la toma los Estados Unidos, temen que la tomen los ingleses. México tiene una gran deuda con Inglaterra y se habla de que la va a pagar dándole California -una región deshabitada-. Para Estados Unidos, si Inglaterra toma California, se friega -como decimos en Nicaragua- porque el comercio con el Asia es lo importante en ese momento. Si Estados Unidos no tiene puerto en el Pacífico, su rival comercial, que es Inglaterra, los superan al cerrarles el paso a Oriente. Entonces, para Estados Unidos es importantísimo tener un puerto en el Pacífico. Le hacen la guerra a México, dominan México, toman la capital, destruyen al ejército mexicano en dos años de guerra y le imponen la paz.

Si Estados Unidos hubiera querido en ese momento, se queda con todo México. Pero hay grandes voces en Washington que dicen ¡Dios nos libre! No queremos mestizos en nuestra nación. No indios ni mestizos. Tejas está bien y California porque ahí casi no hay. Pero recoger 7 millones de mexicanos o 10 millones que habían entonces, ¡Dios nos libre! No queremos a México. Lo devuelven. Se quedan solo con el norte, lo compran por \$20.000.000.00 para hacer el papel de que lo compraron, pero son \$20.000.000.00 que pagaron con la fuerza de las armas.

Pero la creencia en Estados Unidos, es que ellos están destinados a dominar toda América porque su raza es superior a la nuestra, porque sus instituciones son superiores a las nuestras y Dios los mandó a este mundo para mejorar América y la manera de mejorarla es tomándola. Lo dicen en una frase acuñada por un periodista norteamericano en 1845, desde entonces se hizo famosa la frase del Destino Manifiesto que dice:

Nuestro Destino Manifiesto, es el de extendernos y poseer todo el continente que la Providencia nos ha dado para que desarrollemos el gran experimento de libertad y autogobierno federado que nos ha confiado.

Claro, después de tomar Tejas y descubrir oro en California –tres años después de haber tomado posesión de esas tierras–, en vez de 7.000 tenía 300.000 habitantes. Subió la población de California por la gran afluencia de inmigrantes que llegaron de todo el mundo en busca de oro. California tiene 300.000 habitantes y se sigue poblando y hay muchos que tomarcoger más territorios de México para hacer estados esclavistas, entre ellos está Walker; también está Jefferson Davis que es el ministro de la guerra del gobierno del Presidente Pierce, pero muchos otros norteamericanos no quieren, porque no quieren la raza mestiza en su país. Hay un racismo tremendo en el

mundo de entonces. Los artículos de Walker en “El Nicaraguense” leídos hoy, con nuestras creencias, son increíbles. Lo que dice en contra de la raza mestiza y de la raza indígena y de la superioridad de la raza anglosajona. Pero eso no era sólo Walker, eso era lo que se creía en el mundo entonces. Los hechos parecían comprobarlo. Mientras los Estados Unidos iba creciendo y desarrollándose en todo sentido, no solo en riquezas materiales, sino también en cultura, en cantidad de libros que publicaba, en cantidad de obras teatrales, en poesía, en todo género de cultura, los Estados Unidos se superaban y nosotros nos estancábamos y nos estancábamos. Ellos atribuían eso, únicamente, a la raza. Para mejorar eso, lo óptimo era cambiar la raza. Pero muchos no querían tomar estos países.

Walker no fue mandado por Estados Unidos, no fue mandado por el gobierno norteamericano. Pero una vez aquí, ciertos elementos en el gobierno de Pierce y luego en el de Buchanan, –los sureños en ese gobierno; Jefferson Davis, Dobben, Gutrie, lo apoyaban y le ayudaron–. Otros como Marcy estaban en contra de él y le hicieron la vida imposible. O sea, había una división allá. No era un imperialismo de la nación entera. Había elementos de imperialismo, pero no era la nación entera. Es complejo. La palabra imperialismo define, pero el definir también oculta parte de la verdad, porque no es solo imperialismo.



James Buchanan,
Presidente de los Estados Unidos (1857-61)

Hay muchos otros factores que creo haber esbozado en esta pequeña narración de los hechos, como veo que sucedieron.

La muerte de Juan Santamaría está en duda. Es un tema en que hay evidencias encontradas. Diferentes historiadores le van a dar más peso a una o a otra prueba. Básicamente, lo que yo he logrado encontrar y, hasta cierto punto incompleto porque no ha sido ese el tema de mi investigación, lo que he logrado encontrar es que, en la batalla de Rivas, la acción de la quema del mesón fue uno de tantos incidentes. No fue el incidente crucial para ganar o perder la batalla. Fue un incidente importante pero fue uno de tantos incidentes que hubo. O sea que la acción de la quema del mesón, no es lo que ganó la batalla, que si no se hubiera quemado se hubiera perdido la batalla. La batalla ya Walker la había perdido antes y la batalla la ganó después con los cadáveres. Así es que la quema del mesón fue un incidente importante, pero no crucial.

La figura de Juan Santamaría en la quema del mesón, es una figura que ya, históricamente, ha simbolizado el heroísmo costarricense que hubo en esa guerra. Así es que como símbolo del heroísmo costarricense no lo discuto ni lo niego en lo mínimo. En cuanto a si él murió en la quema del mesón, desgraciadamente, el único documento que para mí es fehaciente, es el de las defunciones, escrito por el Padre Calvo, en el que pone que Juan Santamaría murió del cólera al regresar a Costa Rica, o sea, no murió en Rivas.

En el mismo libro del Padre Calvo, de defunciones, hay otro asiento en que dice que se cotejó lo que dice el Padre Calvo ahí, con lo que dicen los libros de la Comandancia General del Ejército Costarricense y que están de acuerdo. Que lo que dice el Padre Calvo es lo mismo que dicen los libros de la Comandancia General del Ejército. Desafortunadamente, esos libros de la Comandancia General del Ejército, desaparecieron. No están.

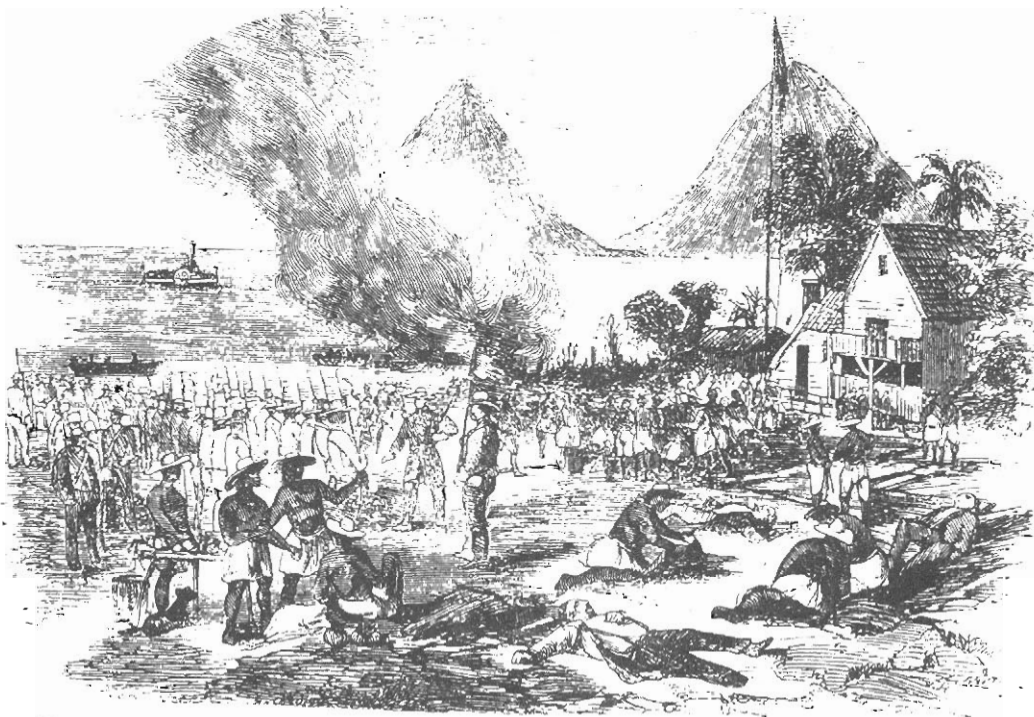
Quiero felicitarlo porque realmente su charla es una delicia. Para mí es una de las satisfacciones más grandes saber que hay personas que hacen enfoques históricos tan interesantes.

Fue un gran acierto que el Museo programara esta actividad con el Dr. Bolaños.

Los historiadores hacen enfoques de los hechos, de cuando nació y cuando murió aquella persona, si fue de cuna noble o de cuna pobre, pero nunca, muy poco –y eso es lo que más me ha llamado la atención de su trabajo ese enfoque psicológico del personaje.

Mi pregunta es sobre la batalla del 11 de abril. Dentro de las investigaciones que usted ha hecho ¿Se ha cuestionado que Juan Santamaría haya muerto en la quema del mesón?

En vista de eso, me parece, la presunción es que Juan Santamaría murió del cólera de regreso a Costa Rica. Esto fue en 1856. En 1900, o sea 44 años después apareció o se encontró una petición de pensión de la mamá de Juan Santamaría, en la que ella dice que Juan Santamaría murió al darle fuego al mesón. En 1891, o sea treinta y pico de años después de los hechos, aquí en Alajuela se hizo una *Información ad-perpetuam*, en el que diferentes testigos, declaran que ellos vieron a Juan Santamaría prenderle fuego al mesón. Yo, como historiador, le doy más peso a la partida de defunción del Padre Calvo, que a los otros testimonios, que son contrarios. Otros historiadores le dan más peso a los otros testimonios que a la partida de defunción del padre Calvo. Lo único que puedo decir es que está en duda, que hay testimonios que indican una cosa, otros que indican otra cosa, y que cada uno, conforme su criterio de lo que vale las pruebas documentales en la historia, llegue a sus propias conclusiones y cualquiera de ellas yo las respeto. Para mí no es importante el que Juan Santamaría haya muerto o no en el mesón.



Tropas costarricenses en la Bahía de la Virgen.
Al fondo los volcanes El Concepción y El Maderas.

De nuevo es una pregunta muy importante para el estudio de la historia. Mi opinión personal, en este caso particular de Walker, es que su personalidad edípica fue el factor más importante. Lo explico en esta forma. Antes de que Walker viniera o cuando Walker venía para Nicaragua, con el apoyo del gobierno norteamericano, con el apoyo de funcionarios del gobierno norteamericano que aparentemente incluían al propio presidente Pierce, vino otro filibustero. Ese otro filibustero se llamaba Kinney, Henry L. Kinney, tejano, que había sido compañero de armas del presidente Pierce y vino a sugerencia de éste a conquistar, a tomar posesión de la costa atlántica de Nicaragua, por medio de una concesión de tierras que los moscos bajo los ingleses, le habían dado a unos súbditos ingleses y después lo compraron unos norteamericanos y estos venían a tomar posesión y a colonizar la costa atlántica y a convertir a Nicaragua en un territorio sureño esclavista. Tenían el apoyo del gobierno. Sin embargo, Kinney fracasó y desapareció de la historia. No tenía esa obsesión que tuvo Walker. Ninguno pudo haber hecho lo que hizo Walker sin esa obsesión. Otros, sin esa obsesión, hubieran sido otros Kinneys que vinieron, fracasaron y se acabaron, sin haber causado el tremendo impacto y daño que causó Walker.

Devolviéndome un poquito en torno del comentario que usted hizo en el que esbozó las condiciones históricas que configuraron el país norteamericano: la gran extensión territorial, el poblamiento, la dicotomía entre norte y sur dentro de la dinámica esclavista, etc.

Unidas estas características a la personalidad edípica del señor Walker, ¿Cuál cree usted que es el factor fundamental de peso en las acciones que lleva a cabo William Walker dentro de la campaña histórica del 56, ¿Personalidad edípica? ¿Condiciones históricas? ¿Ambas?

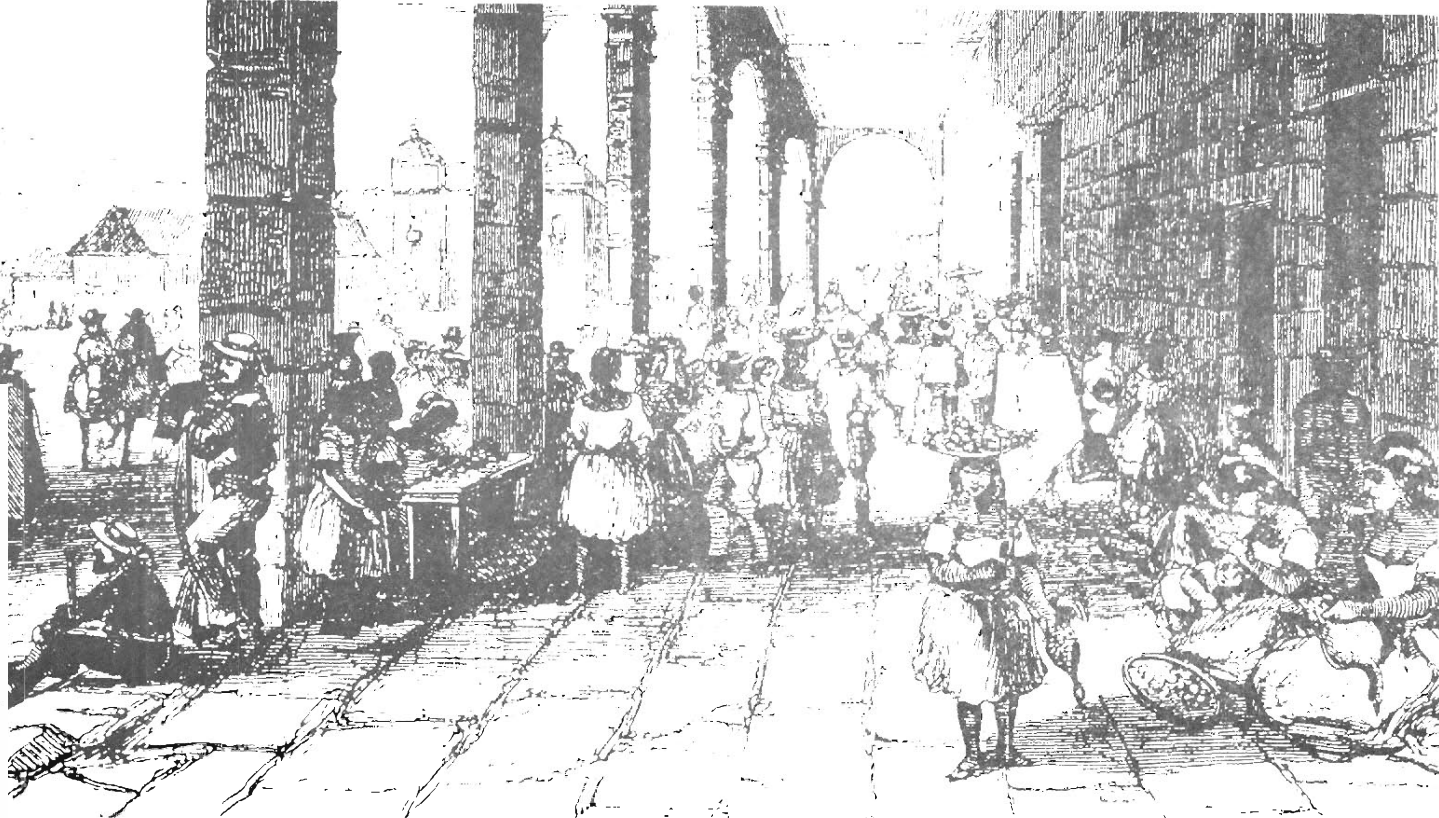
Una pregunta sobre el racismo de Walker, sobre su creencia de que los anglosajones eran superiores, que el sistema esclavista del sur era mejor. Se habla hoy en día que en las raíces del nazismo, del racismo nazi, del fascismo musoliano, había influencia del francés Gobineau. ¿Cuáles son las raíces filosóficas que recibió Walker para ser racista en esta forma? ¿Fue tocado Walker por estas creencias en su educación, en su trayectoria?

Así es que para explicar el tremendo impacto y daño que causó Walker, para mí es esencial conocer su personalidad, porque individuos de otra personalidad, con otras ideas, no hubieran pasado del comienzo. Esa es mi opinión. O sea, lo otro es importante. Pero con individuos sin la personalidad de Walker, no hubiera habido nada. Estados Unidos no estaba buscando posesionarse de Nicaragua. En ese momento no les interesaba, no les convenía, no era para ellos lo importante. Si hubieran querido lo hacen, lo hacen con suma facilidad.

Que yo sepa, nada específico, pero sí que él creció y se educó en un ambiente 99% racista. Todos los escritos de esa época en periódicos, revistas, cartas, que he encontrado, son racistas. Una de las fuentes más importantes para el estudio de este problema de Walker y la guerra con los filibusteros, son los periódicos norteamericanos de la época, porque pasaban por Nicaragua 2000 viajeros norteamericanos mensuales, de San Francisco hacia Nueva York y Nueva Orleans y de vuelta y, a su llegada al puerto, ya fuera en San Francisco, en Nueva York o en Nueva Orleans, los periódicos sacaban las crónicas de diversos viajeros y con numerosos detalles sobre los acontecimientos de lo que sucedía en Centroamérica. Entonces yo me puse a leerlos y he pasado veintiún años estudiando esto. Lo primero que hice fue, en un lector de microfilme, tomar el microfilme del *Herald* de Nueva York, del *Tribune* de Nueva York, del *Picayune* de Nueva Orleans, del *Alta* de San Francisco, del *Herald* de San Francisco y leerme los, del *Herald* de Nueva York me leí toda... de 1845 a 1860, de otros periódicos de 1850 a 1860, de otros de 1854 al 57, y así sucesivamente. Pero he leído numerosísimas páginas. No solo leía, sino que leía y hacía tarjetas. He tarjetado lo relevante para Nicaragua, de la guerra y de la situación que me interesaba. Pero al mismo tiempo que leía eso, tenía que leer todo lo demás que publicaba el periódico. Así que me embebí bastante de lo que se pensaba entonces y de lo que se decía entonces.

Ese racismo era total. Los comentarios en los periódicos de San Francisco cuando la guerra de México y la situación de México eran totalmente racistas, iguales a los de Walker. Así que él lo único que hizo fue embeberse y coger lo que todo el mundo decía entonces. No desentonó de su ambiente. Él expresó lo que su ambiente estaba expresando. No digo 100%. Hubo algunos que no. Greely del *Tribune* de Nueva York era diferente, pensaba distinto. Horace Greely fue uno de los escritores que me llamó la atención porque piensa más como pensamos nosotros hoy. Pero Bennet del *Herald* de Nueva York, Luggen del *Herald* de San Francisco, los editores del *Alta* de San Francisco, los del *Picayune* de Nueva Orleans, como estados racistas, todos son racistas.

Así que yo no he encontrado que Walker haya citado, ni leído, ni sido influenciado específicamente por ningún racismo especial más que el del ambiente donde él vivía. A él lo influenció John Locke, lo influenció mucho Bacon, Sir Francis Bacon, el filósofo inglés -mucho lo comentaba- y más que nada, más que nadie, lo influenció Byron. Walker era loco por Byron. A cada rato citaba los poemas de Byron y se embecía en ellos. Era porque Byron tuvo, no el Edipo, pero sí el incesto con su hermana. Lo deja ver en muchas de sus obras. Y eso atrajo a Walker como la miel atrae a la pompa.



Tiangué frente a la Plaza Mayor de Granada.

Hay dos situaciones. Una en California, otra en Nicaragua. En ambas hay cierta injerencia o ayuda de parte del gobierno norteamericano. No obstante ambas son situaciones diferentes.

En Nicaragua, cuando él llega, no tiene ninguna conexión con el gobierno de Estados Unidos, ni con nadie más, excepto sus camaradas sureños en California. Ellos le ayudan. Ahí está Randolph, Kewen, Crittenden, Clark, Fisher, líderes sureños en California, que tienen las mismas intenciones que él. Pero son locales, no son del gobierno federal, no son del gobierno de Estados Unidos. Hay en ese momento filibusteros que están conectados con el gobierno de Estados Unidos. Son los de Kinney, que

Dr. Bolaños, conociendo los afanes expansionistas de los Estados Unidos, de esa y otras épocas, se ha hablado mucho de la ayuda económica que William Walker tuvo del gobierno de los Estados Unidos. ¿Es eso una suposición o tiene fundamento?

La conferencia *William Walker. El Predestinado de los Ojos Grises*, dictada por el Dr. Alejandro Bolaños Geyer en el Auditorio "Juan Rafael Mora Porras" del Museo, en el mes de setiembre de 1992, despertó el interés y las inquietudes del público asistente. Esta segunda sección recoge los comentarios y el diálogo entablado entre el Dr. Bolaños y el público asistente a la conferencia, una vez finalizada su exposición.

llegan a San Juan del Norte. Pero Walker triunfa en Nicaragua y a Kinney lo desechan. Una vez que triunfa Walker, el Ministro americano en Nicaragua, Wheeler⁶, lo acuerpa, pero sin autorización del Departamento de Estado. El Departamento de Estado lo rechaza, así como a Wheeler.

Pasada la Batalla del 11 de abril de 1856, las autoridades federales de los Estados Unidos que estaban obstaculizando o tratando de obstaculizar la salida de filibusteros de Nueva York y de Nueva Orleans hacia Nicaragua, reciben órdenes de Washington para detener esa obtaculización. En enero del 56, White, el abogado de la Compañía del Tránsito, que tiene gran poder en Washington, como político y amigo de los altos dirigentes, logra que no obstaculicen la salida de filibusteros. Pero no logra apoyo a los filibusteros. Costa Rica se enfrenta a Walker en Santa Rosa y lo derrota, en Rivas es una carnicería que, primeramente, es una victoria costarricense porque Walker no los pudo desalojar de Rivas, pero inmediatamente después se convierte en derrota, porque la epidemia del cólera obliga a Costa Rica a abandonar la vía del tránsito y regresar al suelo patrio, donde mueren más de diez mil costarricense de una población de 100.000 habitantes que tenía este país. Esto representa una catástrofe. Walker fue victorioso, porque se retiró el único enemigo que tenía y le siguen llegando refuerzos. En ese momento están en elecciones en Estados Unidos. Se convoca a elecciones presidenciales, y en el 56 se realizará la Convención Demócrata. La batalla de Rivas, en todos los periódicos de Estados Unidos, se la presenta como una lucha de los costarricenses, aliados de Inglaterra, contra los nicaragüenses, aliados de los yankis, de Walker.

Por lo tanto, el pueblo norteamericano simpatiza con los nicaragüenses por ser aliados de Walker. Se muestra en contra de los costarricenses, que son aliados de Inglaterra, que es el enemigo de Estados Unidos; más bien rival comercial de los Estados Unidos en ese momento y, antes, enemigo, durante la guerra de independencia y la guerra de 1812. Todavía hay mucha animosidad contra Inglaterra. Inglaterra porque quiere posesionarse del norte de Estados Unidos o Estados Unidos de las posesiones inglesas en su país. Por ende, la opinión pública norteamericana es totalmente a favor de Walker. Los precandidatos presidenciales del partido demócrata –que son varios– empiezan a hablar en favor de Walker para ganar votos, porque eso es lo popular para entonces. Buchanan, que es el que finalmente gana, es *walkerista* y todos son *walkeristas* en ese momento. De ahí en adelante, reciben al padre Vijiil como enviado o ministro, embajador del gobierno de Patricio Rivas que tiene a Walker en la jefatura del ejército. Patricio Rivas es el presidente nombrado por Walker y este el jefe del ejército. Después de la epidemia del cólera, Walker llega triunfante a León. Lo reciben como héroe, es el libertador, hasta que le dice al presidente Patricio Rivas que convoque a elecciones para elegirse él. Pero en ese momento, de mayo o junio del 56, que es cuando están en la candidatura presidencial de Estados Unidos (la Convención creo que fue en Cincinnati) todos los candidatos demócratas son *walkeristas* y no hay ningún esfuerzo para impedir que le sigan llegando refuerzos y reconocer al gobierno de Patricio Rivas. Así es que en ese momento el gobierno norteamericano apoya la empresa de Walker. Después, cuando Walker rompe con Patricio Rivas, el gobierno norteamericano le retira su reconocimiento a Rivas, pero tampoco se lo da a Walker.

De Nueva Orleans y Nueva York siguen saliendo los filibusteros que quieren. No los frenan. El ministro americano está con Walker desde el principio hasta el final, hasta que se va de Nicaragua. Así que hay apoyo. Porque en el gobierno norteamericano de entonces, hay nortños y hay sureños. Se está en el período antes de la Guerra de Secesión. Hay ministros en el gabinete que son sureños y esos apoyan a Walker a diestra y siniestra. Hay otro como Marcy, el Ministro de Relaciones Exteriores nortño que no. Ese no quiere a Walker, no lo apoya. Pero en muchas cosas tiene que ceder.



John H. Wheeler, Ministro de los Estados Unidos en Nicaragua (1856).
Fue amigo y protector de Walker.

Así es. Que el gobierno americano haya intervenido con la ayuda directa en favor de Walker, no. Indirectamente, sí. Si no hubiese venido el corte del suministro de Walker en el río San Juan por Costa Rica, si no le hubiesen cortado su cordón umbilical, lo más probable es que hubiera triunfado Walker. Porque eligen presidente a Buchanan, que es el del manifiesto de Ostende; aunque nortño, era partidario de los sureños.

Así es que es muy posible que hubieran venido más alianzas o ayudas del gobierno de Estados Unidos con Walker. Es más, cuando Walker se rinde en Rivas y se lo llevan, en Nueva Orleans hay un gran recibimiento como héroe, pero es el Sur. Viaja a Washington y el presidente Buchanan lo recibe en la Casa Blanca y Walker tiene una audiencia con el presidente. Sale muy contento porque el presidente –dice él– le dijo que lo apoyaba para que volviera a Nicaragua. Después no lo hizo, por otras cuestiones. Así es que hubo ayuda, apoyo en ciertas cosas. Y en Sonora ni se diga.

La fiebre del oro repercutió en el sentido de que al llegar la guerra contra Walker, el tráfico por Nicaragua se intensifica hacia California y desde ese mismo lugar se quedan en Nicaragua apoyando a Walker, ayudándole. Allí recluta personas.

Definitivamente. Creo que sí. Que es una manera de verlo. Su energía psicosexual dirigida a su madre primero y después a su novia en representación de su madre, y al desaparecer la persona donde volcaba su energía psicosexual, se vuelca hacia si mismo -no hacia sus semejantes- con la idea grandiosa de ser un agente especial de la Providencia, un megalómano. Eso subsanó la pérdida, esa fue su manera de subsanarla.

Traté hasta donde pude encontrar la verdad histórica. Como humano, sé que no la encontré. Traté de aproximarme lo que pude. No obstante empecé a estudiar a Walker. Desde la niñez siento aversión al filibusterismo. Por lo tanto, estaba estudiando a un enemigo, un enemigo de mi patria, un enemigo de mi sentir, de lo que yo soy. Por otro lado, fui a estudiar a Estados Unidos. Me casé con una norteamericana -lo mejor que me pudo haber pasado en la vida-, varios de mis hijos nacieron allá, viví muchos años allí y tengo dos hijas viviendo en Estados Unidos. Entonces no experimento esa hostilidad que muchos de mis compatriotas le tienen a los norteamericanos. Eso me permitió estudiar a Walker sin pasiones en contra y tal vez hasta cierto punto a favor de él. Sin embargo he procurado en todo el estudio ser objetivo y, lo menos subjetivo posible. Sé que no lo he logrado, porque ningún ser humano lo puede lograr, pero he tratado de hacerlo. No creo haber sacrificado nada. He hecho lo que he creído correcto. Cada vez que leo un

Doctor ¿Repercutió en la guerra la fiebre del oro desatada en California?

*Doctor
¿Se puede deducir que después de las dos pérdidas que tuvo William Walker -la de su madre y la de su novia- él, quiso subsanar de otra forma esas pérdidas?*

Doctor, he leído todos sus libros y considero su obra admirable. Está muy bien escrita, muy bien editada y de verdad que lo felicito, pero tengo una inquietud

Es que pareciera que usted se fijó de antemano una tesis, una teoría. Todo lo va llevando para que concuerde con eso. A usted eso le da una gran satisfacción intelectual. Para el lector, es un libro muy agradable, pero que no concuerda con la realidad concreta.

¿No ha sacrificado usted la verdad concreta, la verdad histórica por amor al arte?

episodio, busco las diferentes fuentes, las sopeso. Como en medicina, seguí el mismo método que usaba para diagnosticar una enfermedad en un paciente: historia clínica, examen físico, exámenes de laboratorio, radiografías. De repente, todo concordaba. Perfecto. Este es el diagnóstico y, de repente, hay unos datos que concuerdan y otros que no. Hay que ver cuál es el que tiene más valor. Este examen de laboratorio está en contra de lo que dicen las otras cosas, pero tal vez este laboratorio no es de fiar, hay que repetirlo, hay que volverlo a hacer. En historia, hay cosas que no se pueden repetir. Hay que quedarse con lo que se tiene. Pero hay ciertos datos, ciertas relaciones que son más creíbles que otras. Yo he tratado en cada momento, en cada episodio, en cada cosa, de buscar lo que me parece que es lo correcto, pero no considero haber sacrificado nada por la verdad histórica. La pregunta me deja un poquito confuso, porque no la comprendo muy bien. ¿Qué es lo que sacrifico? ¿La verdad histórica en favor de lo que yo quisiera que fuera? ¿Mis concepciones en favor de la verdad histórica? Bueno, si, la verdad completa no está pero si hay algún dato que no concuerda, lo quiero ver. A veces uno no lo ve, aunque esté ahí. Quisiera que me lo señalara para verlo. Si hay un dato que yo omití, que es valioso, que es importante y que me llevó a una concepción errada, lo quiero corregir. Conscientemente, no he tratado de omitir nada, pero sí sé que soy humano y que ese es uno de los males que tenemos todos nosotros los humanos. No podemos conocer la verdad completa, porque tenemos problemas que nos lo impide. Walker escribió su libro creyendo decir la verdad y en muchas cosas se equivoca, porque sus complejos no lo dejaron. Los míos no me los noto, definitivamente. Pero si usted me los nota, le agradecería me hiciera saber en qué punto para tratar de corregirlo. Porque mi propósito es llegar a conocer hasta donde sea posible, lo que en realidad sucedió. Y narrarlo.

Creo que la actitud contradictoria es porque encontraba que era necesaria, para su objetivo. Podía ser un obstáculo en su plan y tenía que eliminarlo. O sea, no era por odio, ni era por maldad. Era por la obsesión de su plan, lo que le obligaba a actuar en forma cruel. En otras cosas no era cruel. Esa es mi opinión y por lo que he logrado conocer de este individuo. Que su crueldad era en aquellas ocasiones, en aquellas circunstancias, con aquellos individuos que eran obstáculos para el cumplimiento de su misión según lo que él contemplaba.

¿A qué obedece la actitud contradictoria de William Walker al ser tan cruel en unas ocasiones y mostrar tanta bondad en otras?

Me tocaste el punto en que me voy a explayar un poquito.

Cuando Estados Unidos derrota a México en la guerra del 46-48, ocupa todo el país, ocupa la capital y toma todo lo que quiera. Le quita a México todo el territorio norte que no está poblado. Algunos quieren quitarle más, quieren quitarle Chihuahua y todo el país si es necesario, pero otros dicen que no:

El General Santana vendió un pedazo de México ¿Verdad? ¿Fue en la misma época de Walker? ¿Le dio alas eso a Walker para sentirse muy dueño de México y Centroamérica?

No queremos, porque vendrán un montón de mexicanos que no queremos que sean parte de nosotros. No podremos continuar con nuestro sistema de gobierno con toda esa gente, que no saben nada de democracia. Eso dicen unos. El racismo de esa época es tremendo. No solo en Estados Unidos, en todo el mundo, en Europa. Uno lee lo que escriben. Por aquí pasaron unos vieneses, dos naturalistas -Scherzer y Wagner- y escribieron en 1854. Racistas hasta el extremo, hasta en su manera de vernos.

Le quitan a México la parte norte, despoblada. En Tejas hay 3000 habitantes, en California 7000, además de 100.000 indios en las montañas que no cuentan. Pero en las poblaciones mexicanas de Alta California, hay 7000 personas hispanoamericanas. Cuando descubren oro en California, inmediatamente después de la guerra, comienza a surgir la fiebre del oro. Millares y millares y cientos de miles de personas hacia California, pues tardan seis meses en cruzar el continente y llegar de Estados Unidos. Entonces

necesitan construir un ferrocarril ahí, para que lleve a la gente del Este al Oeste. Hacen varias rutas. La mejor, según los estudios que se hacen entonces, es la del sur. Una ruta que salga de Menfis y llegue a San Francisco, pasando por Arizona. Pero tiene que pasar –por los estudios que hacen– por el valle de Mesilla que es mexicano. No se lo habían quitado a México en la guerra del 48. Le había quedado a México, entonces necesitaban comprarlo. Para eso mandan a Gadsden, un ministro, a México a comprar el valle de Mesilla para el ferrocarril. Pero hay otros que quieren comprar más y el primer plan que lleva Gadsden es comprar toda Baja California, Sonora, Chihuahua, Durango y Coahuila. Quieren que Santana les venda todo eso. Entonces es cuando Walker hace su expedición a Baja California. A finales del 53, Gadsden le presenta a Santa Ana, en las primeras reuniones que tienen, su mapa de lo que quiere comprar, con todos esos estados. Santa Ana le dice no. No hay manera y se niega a vender. Entonces Walker desembarca en Baja California y la marina americana se hace de la vista gorda. Los barcos de guerra americanos que están en California se van, lo dejan libre para que llegue a Baja California y se apodere de ella. Gadsden le dice a Santa Ana: *ahí están los records de las negociaciones, o me vende o se lo quitamos, de todos modos ahí está William Walker en Baja California que se lo va a quitar. Así es que escoja, o lo vende o lo pierde de todas formas, porque eso no se puede parar!*. Entonces Santa Ana se ve obligado a vender el mínimo que necesitaba Gadsden. Las instrucciones de Gadsden era que por lo menos el valle de Mesilla debía de comprar y eso fue lo que finalmente compró, porque Santa Ana se negó a venderle algo más.

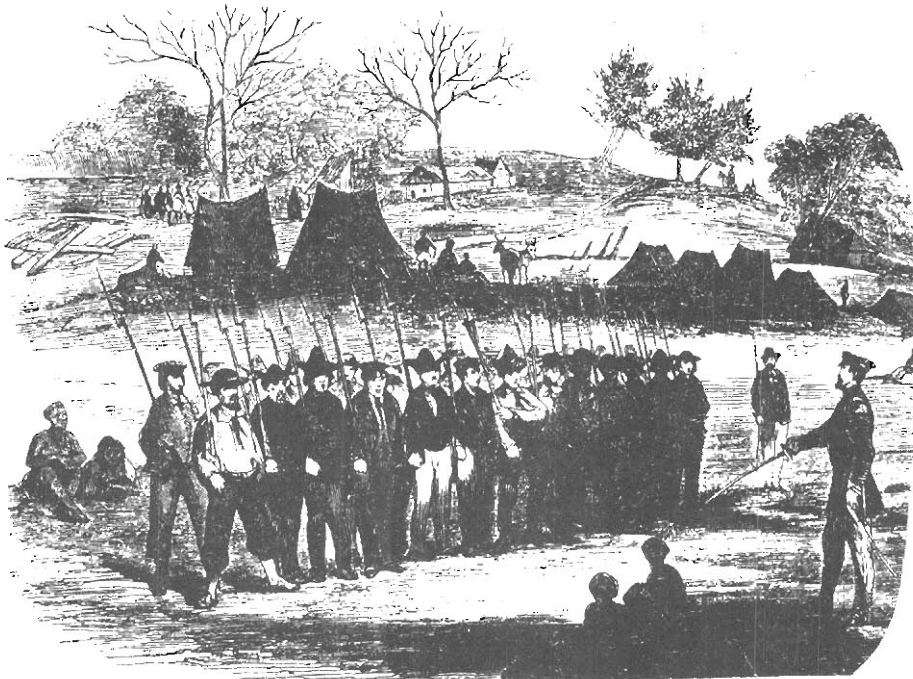
Una vez que Santa Ana y Gadsden firman la venta del valle de Mesilla, los barcos de guerra americanos llegan hasta donde está Walker, en Ensenada, y lo bloquea para que no le llegue más refuerzos y después Walker se tiene que rendir. Así es que claramente Walker intervino para favorecer la venta de Gadsden, la venta del valle de Mesilla a los Estados Unidos. Muchas gracias por la pregunta, porque creo que es importante. Eso muestra una relación

del gobierno americano con Walker, diferente de la que tuvo aquí en Nicaragua. Una relación que ninguno de los otros historiadores ha visto así y está clarísimo en los documentos.

Si William Walker se apodera de Nicaragua como se había apoderado y no lo sacamos, Nicaragua estaría mucho mejor, pero no seríamos nosotros los nicaraguenses. Centro América, problema sin solución. La única manera de regenerarnos a nosotros, a los mestizos latinoamericanos, hubiera sido que viniera aquí la raza anglosajona a posesionarse de la tierra y trajeran esclavos africanos a laborar la tierra. Nosotros los mestizos íbamos solitos a desaparecer, sin tierra y sin trabajo, como lo describe en uno de sus artículos: *como copos de nieve en el río*. Unos copos de nieve que caen sobre el agua y ahí no más se desbaratan ¿Verdad? Así hubiéramos acabado. Así es que espero haberte contestado pues. Nicaragua estaría mejor, Costa Rica no se. Costa Rica está mejor. Pero no seríamos nosotros los ricos ni serían ustedes los ticos, si él hubiera llegado a apoderarse de Costa Rica.

Doctor,

¿Cómo cree usted que habría afectado la victoria de William Walker a la sociedad actual?



Tropa filibustera en formación junto a La Virgen (julio, 1855)

Dr. Bolaños Geyer, muchas gracias por habernos dado este banquete de conocimiento. A mi me causó mucha impresión escucharlo la vez pasada y hoy también, así como leer su libro. Lo que más me ha impresionado de la investigación científica de estos hechos, es cómo usted captó una visión diferente de la que los costarricenses tenemos de Juanito Mora, de los propósitos y motivos que lo movieron a plantear esa lucha. Yo le tengo que confesar que yo había estudiado bastante, casi todos los libros y nunca había encontrado una opinión como la suya. Mucho antes de que se supiera algo de William Walker aquí o que Juanito Mora supiera de la existencia de William Walker, ya el presidente Mora había construido un gran ejército en Costa Rica.

La pregunta que yo quería hacerle, doctor, es:

¿Qué hubiera pasado o cuánto influyó la presencia de Walker para justificar y precipitar rápidamente la intervención de Juanito Mora con esos propósitos de conquistar u obtener una vía rápida del Pacífico al Atlántico?

Esa pregunta, importantísima, es algo que yo no pensaba tocar por miedo a herir ciertas susceptibilidades que no quiero herir. Estoy agradecidísimo de la apertura que han tenido para conmigo para venir a expresar mis ideas y darme a conocer –que no lo han hecho en mi país–.

A través de este estudio de Walker, he logrado conocer y valorar a Costa Rica y a los costarricenses y a quererlos. Tengo muchos amigos aquí. Gran parte de mi investigación la pude hacer debido a los excelentes archivos que ustedes tienen, que no los tenemos en Nicaragua.

Como preámbulo, yo soy pro costarricense. Quisiera que fuéramos como ustedes en muchas cosas. En mi investigación –para el punto, esto es importante, lo que voy a decir– salió de pronto algo que no había sospechado nunca, porque nunca lo había visto en ningún lado. En 1861 hubo un juicio en Nueva York contra Vanderbilt y llamaron a declarar al capitán Scott – Joseph Newton Scott– que fue el que manejó la Compañía del Tránsito en San Juan del Norte desde 1853 hasta 1859. Él estuvo ahí, trabajó todo ese tiempo con los vapores de la Compañía y le ayudó a Walker. Durante la estadía de Walker en Nicaragua fue *walkerista*. Pasó la guerra, se cerró el tránsito y otros de los de la Compañía del Tránsito le hicieron una demanda a Vanderbilt y entonces le hacen un juicio en Nueva York y llaman a Scott a declarar. Ese juicio está en la Biblioteca del Congreso, en los Archivos Nacionales de Estados Unidos. Ahí están las preguntas que le hicieron a Scott. Lo vi valiosísimo y me lo microfilmaron. Lo traje a Nicaragua. Eso fue en 1974 y lo leí. Son 1100 preguntas. Las traduje, las numeré. Basado en las otras cosas que tenía de otras fuentes, las

anoté y el Banco de América de Managua me las publicó con el título *El Testimonio de Scott*.

Todo esto para explicarles que en ese testimonio de Scott, en las preguntas que le hacen, él narra que en 1859, un poco antes de salir del San Juan, se obstruyó la bahía. Se obstruyó el puerto, se cegó y no volvió a entrar barco ahí. Algo totalmente desconocido para mí. Ni Folkman que escribió la *Ruta del Tránsito* en 1972 lo mencionó. Habla de un terremoto pero ¿Cómo se cegó esa bahía? ¿Por qué de pronto en el 59 se cegó?

Entonces, empecé a revisar entre la gran cantidad de información. En los reportes de los barcos de guerra norteamericanos que estaban ahí, en los de barcos de guerra ingleses que también estaban ahí, en los documentos que están en el National Archives de Estados Unidos y en el Public Record Office de Londres, en los archivos. Me puse y ahí está. 1859, ya desde diciembre del 58 está un barco de guerra en San Juan, sondean el puerto, 25 pies de profundidad. A los pocos días, 24; a los pocos días, 23. Quince días después, 22; un mes después, 15. Se sale. No queda barco ahí. Otro mes después o dos meses después, 8 pies de profundidad en la bahía. Se cegó rapidísimo. Una catástrofe, un cataclismo y pasó inadvertido. Aquí en Costa Rica yo creo que nadie nunca lo ha narrado y en Nicaragua definitivamente, nunca nadie se había dado cuenta de eso.

Entonces me fui a Sevilla, me fui a Madrid, me fui a Londres y me fui a Washington, a recopilar todo lo que pude de mapas y descripciones del Río San Juan. Tengo más de 100 mapas y los estoy publicando ahorita, en una publicación que se llama *Campana Rota**. Pero lo importante de esta investigación es lo que me voy dando cuenta: en los mapas del siglo XVII, del siglo XVIII, del siglo XIX, nadie habla de San Juan del Norte, ningún

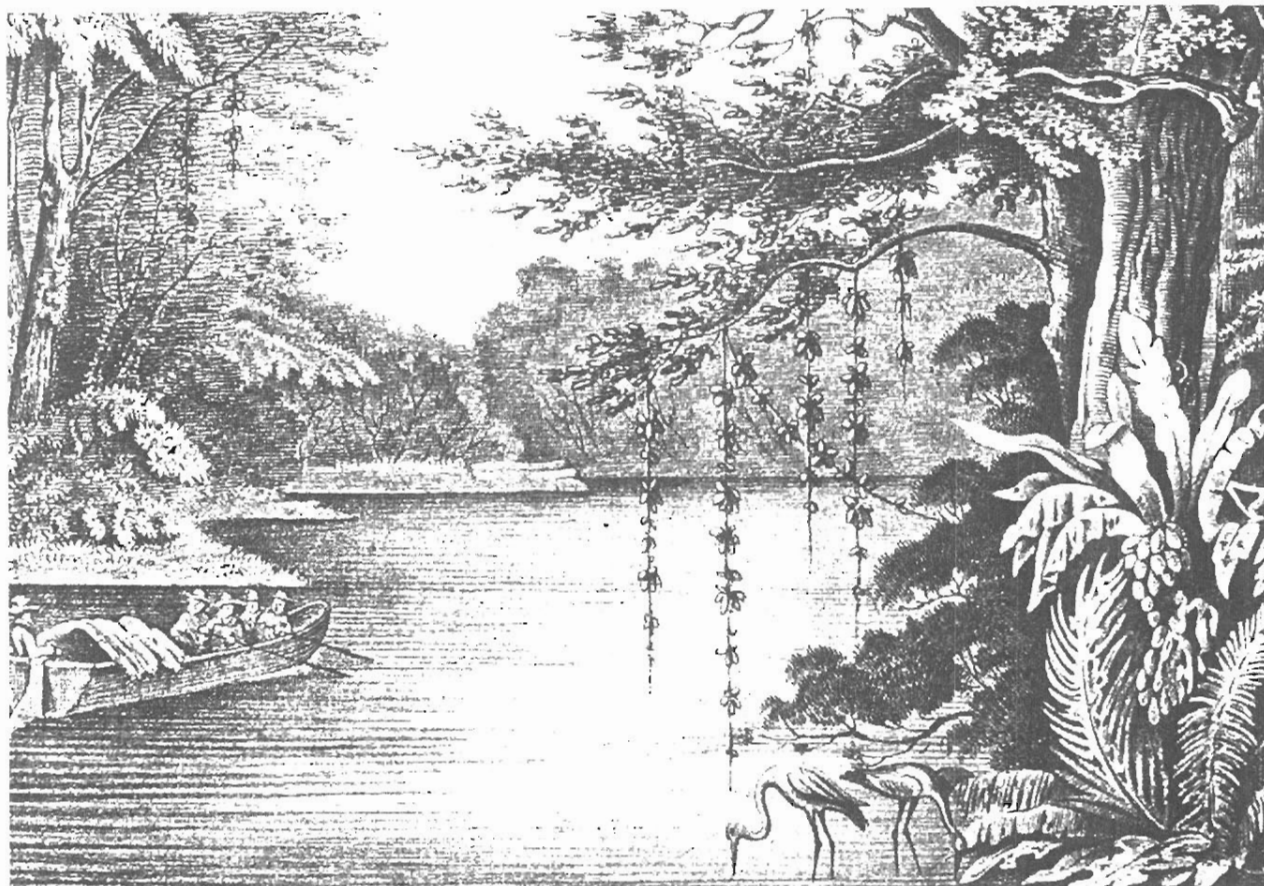
* Alejandro Bolaños Geyer. *Campana Rota, Camalotes, Tiembas y Otuido* (Masaya: Impresión Privada, 1999).

mapa dice San Juan del Norte. Todos dicen San Juan de Nicaragua. Nunca había oído yo que se llamara San Juan de Nicaragua. Para mí se llamaba San Juan del Norte ¡San Juan de Nicaragua! En uno de ellos, en uno de Londres dice: “San Juan de Nicaragua, alias San Juan del Norte, alias Greytown”.

Entonces empiezo a leer la historia de este puerto, de este río. Es obvio. Durante todo el período colonial, desde que fue descubierto por Calero, en 1539, hasta la independencia, el Río San Juan es de Nicaragua, todas sus bocas, todo el río y toda la ribera. Nada tiene que ver Costa Rica con el Río San Juan. No hay nada costarricense ahí. Cuando la invasión de Rafaela Herrera, la invasión de los ingleses en 1762 es Rafaela Herrera la que está ahí y son tropas nicaragüenses las que están ahí. Cuando viene Nelson, en 1780, vienen más de 2000 ingleses, invaden y toman el Castillo, logran tomar el Castillo, son nicaragüenses los que están ahí. No hay un solo soldado costarricense, no hay una sola autoridad costarricense por ahí. El río y sus bocas y el puerto durante toda la colonia, hasta donde he podido descubrir en todos esos mapas, es nicaragüense.

Viene la independencia. Costa Rica adquiere Guanacaste. Por petición de los mismos vecinos que ya no aguantan las luchas intestinas de Nicaragua y le piden a Guatemala que los asigne a Costa Rica y lo asignan temporalmente. El gobierno de Guatemala le permite unirse a Costa Rica, mientras existe una definición. No es permanente. O sea que de 1824 ó 1825 en adelante, Guanacaste está en poder de Costa Rica, pero todavía no es oficialmente tico. Todavía es nica. Entonces empiezan ciertas pugnas entre Nicaragua y Costa Rica por Guanacaste.

Empieza el cultivo del café en Costa Rica, en 1832. Para 1845 Costa Rica está exportando 50000 quintales de café. Todos van a Inglaterra. Pero todos van por Puntarenas y por el Cabo de Hornos, porque Costa Rica no tiene puerto en el Atlántico. Limón no existe. El camino de acceso es inaccesible y entonces los caminos que se utilizan para exportar el café, son de la Meseta Central a Puntarenas en



El navegable Río San Juan. Dibujo tomado de Rosengarten (1976: 67)

el Pacífico y de Puntarenas en veleros por el Cabo de Hornos a Inglaterra. Los cafetaleros costarricenses, naturalmente, le echan el ojo al río San Juan y a San Juan del Norte, a San Juan de Nicaragua, porque por ahí podrán sacar su café, mucho más cerca para llevarlo a Inglaterra. Se hacen propuestas a Nicaragua. Llega una comisión en 1846 a querer consolidar un tratado con Nicaragua para que les otorgue el permiso y el pase por el río San Juan y no se arregla. Inglaterra, mientras tanto, ya desde el período colonial, había apoyado a un cacique mosco, porque la costa atlántica de Nicaragua nunca la colonizaron los españoles, ahí no fundaron nada. Esa quedó virgen, quedó en manos de los bucaneros y de los ingleses que llegaban ahí a explotar madera e Inglaterra ejerció cierto control, pero en los tratados de Madrid y otros de 1783 y 86, Inglaterra reconoce que eso es español —es antes de la independencia— y se retira de la costa atlántica y entonces toda la costa atlántica, al llegar la independencia, es de Nicaragua, aunque no tenemos posesión. Pero inmediatamente después de la independencia, los ingleses vuelven a insistir en su

protectorado del rey mosco. Y vuelven a insistir en este protectorado más que nada, porque ya entonces hay buques de vapor, ya se inventó el vapor y ya hay posibilidades reales de construir un canal interoceánico. Hasta ese momento y en el siglo anterior se hablaba de la posible comunicación, pero no existía ni los medios ni los intereses para hacerlo. Ni los reales. Ni la técnica. Ya en 1830, 40, 50 sí. Se prevee eso.

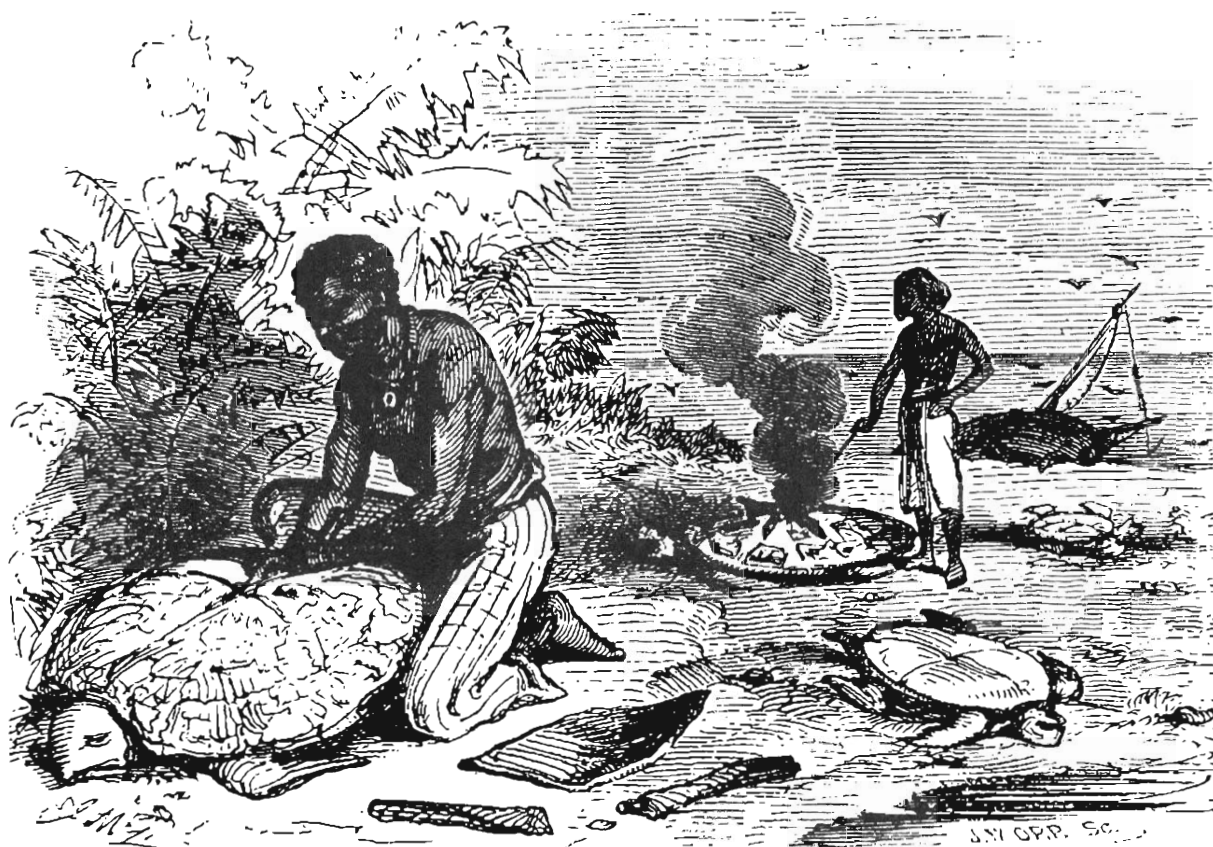
¿Cuál es la situación del mundo entonces? Las dos potencias económicas: Inglaterra y Estados Unidos. Y se abre el oriente. El almirante Perry abre las fronteras hacia el Japón, 1852. Los franceses se apoderaron de parte del archipiélago del Pacífico en los treinta. Los ingleses de la India y la China. Los países se están industrializando –aparece la revolución industrial en Europa y en Estados Unidos– necesitan vender su producto y ven un mercado enorme en el oriente. Los fabricantes y los comerciantes de Inglaterra y Estados Unidos, buscan cómo vender sus productos en el oriente. Inglaterra lleva la ventaja, porque una fábrica de Londres o de Bristol, manda sus productos por el sur de Africa hacia el Oriente. La de Estados Unidos los manda cruzando todo el Atlántico o a través del Cabo de Hornos, cruzando todo el Pacífico, lo que resulta más lejos. Los ingleses tienen una ventaja. Para el norteamericano entonces es indispensable hacer un canal. Un canal interoceánico va a poner a los fabricantes de Boston en igualdad de condiciones o mejores que las de los fabricantes ingleses. Entonces, en cuanto Estados Unidos derrota a México en la guerra de 1846 al 48, Inglaterra manda sus marinos, desembarcan en San Juan de Nicaragua, sacan a las autoridades nicaraguenses que están ahí –donde don Patricio Rivas es el comandante del puerto– y el 1º de enero del 48, se apoderan del San Juan. Sacan a los nicas, les dicen “¡Váyanse!, Alisten sus maritates y váyanse para Granada”. Dejan como autoridades a siete moscos. Un recaudador de aduanas, un comandante de puerto y demás. Apenas se van los ingleses, los nicas sacan a los moscos de ahí, bajan la bandera mosca, vuelven a subir la bandera nica y apresan a dos de ellos –los otros cinco

se escabulleron-. Llegan barcos de guerra británicos de Jamaica -tres vapores- 265 marinos ingleses, desembarcan en San Juan de Nicaragua y empiezan a subir el río. De Granada mandan tropas a detenerlos. Se da el primer combate más o menos por donde está el Colorado. Nos derrotan los ingleses. El segundo combate, el General José Trinidad Muñoz defiende el punto de la desembocadura del Sarapiquí. El 12 de febrero del 48 nos derrotan, derrotan a Muñoz y desde entonces se llama Trinidad. Ahí es La Trinidad, por José Trinidad el nicaragüense que defendió ese punto contra los ingleses. Pero los marinos ingleses suben hasta Granada, capitulan Nicaragua y se comprometen a no molestar a los moscos que están en San Juan. Entonces Nicaragua manda un enviado a Londres para que abogue por San Juan de Nicaragua, que es nuestro, siempre ha sido nuestro, nunca ha sido mosco. Nunca ha sido inglés. Siempre ha sido nicaragüense desde que lo descubrieron y los ingleses lo tienen. Y Costa Rica, desgraciadamente, apoya a Inglaterra. Y como explica el ministro Molina en su carta: "a Costa Rica le conviene que San Juan sea de una nación civilizada y no de esos salvajes nicaragüenses que lo tienen ahora".

Costa Rica lo apoya. Un enviado del ministro ante el Rey Mosco, llega a San José y lo reciben como enviado de la Reina Victoria ante el Rey Mosco. Costa Rica reconoce oficialmente al reino ficticio mosquito. Nicaragua no. Entonces hay una gran antipatía, un antagonismo, una hostilidad entre Nicaragua y Costa Rica porque Costa Rica es aliada de Inglaterra cuando nos usurpan San Juan. Costa Rica firma un tratado con Inglaterra en el que los ingleses le dan derechos a Costa Rica sobre el Río San Juan. Es que no son los dueños. Esa es la situación 1850-1851. Ya aquí están exportando 100.000 quintales de café. Necesitan el río y el puerto para sacarlo. Traen 300 familias alemanas, que vienen a Costa Rica, entran por ahí y llegan artesanos, vienen militares -que entrenan al ejército costarricense- y Costa Rica en ese momento tiene servicio militar obligatorio. Todo costarricense está obligado a prestar servicio en la milicia. Y tienen más de 5.000 hombres bajo las armas. Evolucionan sobre todo en la Sabana. Wallerstein, el ministro en Londres,



El "Rey Mosco" según dibujo tomado de E. G. Squier:
Waina or Adventures on the Mosquito Shore (1855)



Misquitos en la Costa Caribe. El primero "desconchando" una tortuga verde
y el otro cocinando su carne. Dibujo tomado de *Waikna* (1855)

les envía los primeros rifles Minié que fue la última palabra en los rifles en 1852, mucho antes de Walker. Luego les hace un gran envío de 500 rifles Minié en el 54, un año antes de que Walker piense llegar a Nicaragua. No oían ni hablar de filibusteros entonces. Decididamente lo que usted dice es lo que la documentación de la época narra. Y Costa Rica está lista para quitarle el río a Nicaragua. Y es más, hay una carta de Felipe Molina, el ministro costarricense en Washington, en la que, cuando hay un NO, de parte de Nicaragua las autoridades costarricenses le dan la concesión del tránsito a Vanderbilt y su compañía. Pero los socios de esa compañía de Vanderbilt después se pelean entre ellos mismos, sacan a Vanderbilt del juego y otros, Morgan y Garrison son los que toman el control. Costa Rica acude a Vanderbilt, para que Vanderbilt saque a los nicas de ahí. Se propone quitarle el río a Nicaragua por la fuerza. Pero Molina le advierte a Calvo –que es el ministro de Relaciones–:

Nuestro pueblo –le dice– tan laborioso, dedicado a sus labores agrícolas e industriales no están deseosos de ir a una guerra, no van a ir a pelear al río para quitárselo a Nicaragua. ¿Por qué no contratamos unos cuantos mercenarios norteamericanos –le dice– para que vengan? Yo digo que con unos 500 que contratemos –le dice– es suficiente y podemos mandar 25 en un vapor para que se apodere del Castillo y con los pasajeros californianos que están ahí también, que van con rifle y demás que nos ayuden, nos apoderamos del Castillo y se los quitamos a los nicas.

Tienen planes de contratar filibusteros para Costa Rica. Está en la carta que existe en el Archivo Nacional. Esto, decididamente es verdad, desgraciadamente así es. Mora le declara la guerra a Walker y existen dos motivos. Uno, librarse de esos filibusteros, porque si Walker gana, Costa Rica se queda sin nada, no solo se queda sin el río, se queda sin Costa Rica. Walker se la traga.

Esa es una gesta patriótica de Mora, que defiende a Costa Rica del invasor extranjero, pero al mismo tiempo tiene el interés de apoderarse del río y da concesiones del tránsito a norteamericanos, sin ser el dueño del tránsito, sin ser el

dueño del lago y les da concesiones sobre el lago. Cuando viene Webster con Spencer, le da una concesión de 75 años a Webster, para el tránsito en el río y en el lago. El lago siempre ha sido nicaraguense por lo menos y el río también. Se crea una compañía de tránsito para la parte terrestre entre La Virgen y San Juan del Sur. La documentación está allí; yo la encontré y la narré, sin ningún interés más que el de encontrar lo que en realidad ahí sucedió.

Cuando sacan a Walker, quedan en poder de Costa Rica los vapores del río y del lago. El Fuerte San Carlos, fuerte El Castillo, todos los vapores del río y los dos vapores del lago, quedan en poder de Costa Rica. Y no son devueltos a Nicaragua. Termina la guerra y no se devuelven, porque se quiere que el tránsito sea costarricense y que el canal que se construirá sea costarricense.

Por tal motivo, Nicaragua declara la guerra a Costa Rica. Nicaragua le declaró la guerra a Costa Rica en noviembre del 57. Y llegan los ejércitos –esa vez venían juntos, Martínez y Jerez, leoneses y granadinos se juntaron para luchar contra ustedes. Iniciaba la guerra, cuando llega la noticia de que Walker acaba de desembarcar en el San Juan, y Anderson, el segundo de Walker, se posesionó del Castillo y de los vapores. Entonces, hicimos la paz, hicimos la paz el 8 de diciembre del 57 se firmó el acuerdo de paz en Rivas, entre Cañas y Jerez. Ese acuerdo de paz es lo que sirvió de base para el tratado Cañas-Jerez de abril del 58. O sea la verdadera paz, el verdadero tratado, el principal, el inicial, fue el 8 de diciembre del 57, en Rivas, firmado por Cañas y Jerez. Eso dio origen a que se firmara después en Rivas el tratado de límites entre Cañas y Jerez, que fue prácticamente el mismo que arreglaron en diciembre del 57. Y lo arreglaron en diciembre del 57 porque Walker se posesionó del Castillo y los vapores, y entonces no había más remedio que hacer la paz y, una cosa curiosa, el comodoro Paulding, que es el que se lleva a Walker, llega en el barco de guerra “Wabash” a San Juan, y le dice a Walker ¡Fuera! Se lo lleva el 8 de diciembre. Entonces desocupa el Castillo y desocupa el río, ambos quedan en poder de Nicaragua. El

día de la inmaculada, el día de la Virgen, fue que se hizo el arreglo de paz entre Nicaragua y Costa Rica y en que Walker se fue para siempre de Centroamérica, de Nicaragua, porque volvió a Honduras después, pero no volvió a poner un pie en Nicaragua. Entonces fue un día feliz para nosotros. La paz, entre los pueblos hermanos y la desaparición del filibusterismo de nuestro suelo.



Tropa filibustera descansando tras la toma de Granada
el 13 de octubre de 1856